

DETENCIONES...

Viene de la pág. 1
ración de Juventudes Libertarias de Valencia, para crear un aparato de defensa y otro de propaganda, almacenando material con destino a atracos y atentados.

No ha habido instrucciones ni relación de ninguna especie. Únicamente conocían estos muchachos nuestra publicación, lo que no tiene nada de particular puesto que en Valencia circulan desde hace años no menos de un centenar de ejemplares de cada número de «F.L.» y para nadie es secreto su difusión, ni siquiera para las autoridades y servicios oficiales, que más de una vez han encontrado muestras en sus propios buzones.

La Guardia Civil se ha valido, por consiguiente, de un pretexto ruin —la ilegalidad de nuestros impresos— para cargarles la cuenta a los inculcados, y, además, aumentando la confusión, ha falseado la localización del periódico con el propósito evidente de reactualizar el viejo espartaco propagandístico del franquismo que fue la imaginada «Escuela de Terrorismo de Toulouse».

En el mismo orden cabe considerar la desorbitada relación de materiales ocupados (armas, multicoipista, etc.) y la pretendida misión de los detenidos cerca de las Juventudes Libertarias, pues en realidad éstas tienen en Valencia un campo de acción bien preciso —como lo revela el manifiesto de su Federación Local reproducido en estas columnas en el número de febrero último— y

(1) Se trata de Emilio Priego García, llamado el Alcoyano (que al parecer ha estado algún tiempo en Francia), Javier Serrano y Juan Ruiz, a los cuales, según nos informa nuestra correspondencia jurídica de Valencia, se les ha hecho objeto de apaleamientos y torturas infames.

LA FUGA...

Viene de la pág. 1
1971, refugiado en Francia, se incorporó al M.I.L. Dos años más tarde, cuando ya el M.I.L. se había agrupado con los G.A.C. (Grupos Autónomos de Combate) se reintegró a España y fue detenido a consecuencia de un enfrentamiento con la Guardia Civil en Alp (Gerona). Posteriormente fue condenado por diferentes hechos a 52 años de prisión.

CONTACTO...

Viene de la pág. 1
tancias de los compañeros del C.R. del Centro y la F.L. de Madrid reunidos conjuntamente, quedó su posición definida en dos partes:

a) remitiéndose estrictamente a los acuerdos de la reciente Conferencia extraordinaria de Narbona o sea que la representatividad confederal deberá corresponder exclusivamente en la nueva etapa a la Organización radicada en el Interior, y

b) que «Frente Libertario», conforme fue manifestado igualmente en la reunión de Narbona, no tiene en modo alguno el propósito de eternizarse, sino que dejará de aparecer tan pronto se llegue a la constitución de un verdadero Comité Nacional y se encuentre debidamente estructurada la Confederación, quedando entonces a ella integrados y por consecuencia cada cual a su entero servicio como militantes.

es vano el intento de tergiversar sus objetivos.

En suma, una muestra más de que los órganos represivos franquistas no sólo son los mismos del franquismo sino que, según imaginan el peligro, mientan a sabiendas y utilizan parecidos procedimientos para reducir a los adversarios del Sistema, máxime tratándose de trabajadores libertarios o militantes revolucionarios.

LIBERACIONES

La inclusión de los nombres de Julio Biedma y Ruano —compañeros citados por la revista «Sindicalismo» en la relación de presos libertarios (número de marzo) nos ha permitido conocer su reciente puesta en libertad, noticia que sinceramente celebramos.

ASAMBLEA CONFEDERAL DE VALENCIA

Al igual que en otras regiones, se han celebrado últimamente en el País Valenciano varias reuniones confederales. Una de ellas, en las cercanías de Valencia reunió a primeros de abril un centenar de compañeros, en su gran mayoría jóvenes. El procedimiento utilizado para la identificación de los asistentes fue parecido al de la Asamblea Confederal de Cataluña, o sea un impreso con dos números coincidentes, de los cuales uno era entregado a la entrada.

En la apertura de la reunión fue leída una declaración de la F.L. en la que, después de evocar e historiar la trayectoria de la Confederación, se decía:

«En estos momentos, las perspectivas de la Organización son mucho mejores, y aquí estamos juntos militantes que ingresaron en los años 20 y jóvenes llegados en 1976.

«A consecuencia de la clandestinidad el Movimiento se ha visto obligado a disgregarse en pequeños grupos para sobrevivir, y nos consta que existen muchos grupos así, sin contacto entre ellos. Pero queda bien claro que la Confederación es de todos y todos tienen un sitio en ella. Nadie ha de tratar de mantener privilegios que no existen, sino pensar que puede más bien ser perseguido y tener que soportar —de ello hay aquí testigos— largas condenas. La Confederación es nuestra obra, la de todos, y no

NUESTROS PRESOS

te reducida —como hemos dicho— a 16.

Floreal había trabajado en el extranjero, especialmente en Alemania, y tenía antecedentes por su participación en la lucha para mejorar las condiciones de trabajo de los emigrantes españoles. Así, en Frankfurt y otras localidades intervino en la creación de ateneos o centros de formación social y colaboró en distintas publicaciones. Al volver a España tuvo a su disposición una camioneta y ello fue motivo para que se le atribuyera el transporte de propaganda clandestina de carácter libertario, así como la relación con un grupo al cual se le habían ocupado algunas armas al parecer inutilizables. Las circunstancias de la caída, en plena efervescencia entonces la juventud por reflejo de los memorables sucesos franceses de mayo y junio del 68, repercutieron en el tribunal, de manera que el joven compañero fue simplemente condenado «por convicción».

La estancia de Floreal en la cárcel fue desde el primer instante de perfecta dignidad, sin transigir con la menor injusticia. Así, al ser confirmada su pena se le trasladó al infierno penal de El Puerto de Santa María. Siguió en la misma actitud y a últimos de diciembre de 1970 (concretamente el 31), intentó fugarse con cuatro otros reclusos, por cierto comunes, entre los cuales se encontra-

INFORMA EL C.P.P. DE MADRID

El Comité Pro Presos de la Regional del Centro que, como han podido observar los lectores de «F.L.» a través de los últimos números, está desarrollando un concienzudo trabajo de relación y ayuda a favor de los compañeros encarcelados y sus familias, preparó a principios del pasado mes un amplio informe en el que son evocadas las vicisitudes conocidas en el aspecto carcelario durante los largos años de infortunio.

Refiere, por ejemplo, la insuficiencia y los obstáculos que —por deberse principalmente a sumas recogidas en el exilio— se oponían a la realización de la ayuda:

Uno de los problemas —dice el informe— para que este apoyo llegase es que no se enviaba directamente por medio de los familiares para tener la seguridad de que lo recibiera el preso, sino que era dirigido por medio de giros postales cuyo remitente generalmente era un nombre falso y no se podía reclamar. Se cono-

cen casos de haberse recibido un giro para tal preso y éste, sabiéndolo, no ha podido reclamarlo porque correspondía a un remitente falso, quedándose el dinero en manos de los carceleros y la policía.

A esta contrariedad añade el informe la del temor en que vivían a menudo los propios familiares de los presos, objeto de constantes visitas de la policía o la Guardia Civil, siendo por ello reacios a hacer nada. También lamenta la prolongada falta de cauces informativos entre los presos y la calle, de manera que únicamente el recluso podía recoger ciertas noticias en el caso de que algún otro miembro de la familia estuviese metido en la Organización. Precisa no obstante: «Ha habido familias a las que se les ha ayudado, pero han sido muy pocas y según ha ido pasando el tiempo se les fue olvidando, aunque la ayuda a éstas ha sido más eficaz que al preso.

Alude por otra parte el informe a olvidos o discriminaciones observadas hasta que, tras propuesta a la Coordinadora de Grupos Autónomos de Madrid, se constituyó este comité en septiembre del pasado año, en principio encargado de socorrer a los encerrados en establecimientos penitenciarios de la región Centro, y asimismo de propiciar el traslado de sus familiares para que puedan visitar a los presos, que algunos —precisa— llevaban años sin poder hacerlo por falta de medios económicos. El desarrollo de este trabajo hace ver en seguida la necesidad de crear algo más extenso, pero entonces el C.P.P. madrileño hubo de rendirse ante la cuantía de los medios económicos que se requerían.

Esto —prosigue el informe— se expone a unos compañeros que vienen del exilio (vinculados en cierto modo a «Frente Libertario») para que comuniquen la preocupación al exilio o donde fueren. Al poco tiempo llega aquí un representante del Comité Pro Presos de Toulouse (1) y ya se regulan las cantidades de dinero que vendrán del exilio, principalmente de París y Toulouse. Con los organismos del S.I. no se tiene contacto hasta más tarde, re-

olvidamos, compañeros, que el movimiento anarquista internacional tiene sus ojos puestos en nosotros.

«No se pretende, pues, la potenciación de la C.N.T. por deporte, sino por sentir la necesidad que tiene el movimiento obrero ibérico de una organización anti-autoritaria que le posibilite la autoliberación. Creemos que esa organización, históricamente, es la C.N.T. Si hay algo mejor el tiempo lo demostrará.»

En los animados debates que siguieron no habían de faltar, como es lógico en todo primer encuentro de ciertas proporciones, diferentes interpretaciones. Con todo, la reunión fue positiva y no debe caber duda alguna que, próximamente, la reorganización de la C.N.T. irá abriéndose camino en Valencia y su región —donde existen ya varias locales y por lo menos una comarcal constituida— hasta reconquistar la influencia que tuvo en años pasados.—Corresponsal.

NDLR.—Esta implantación va teniendo en la prensa regional, pues el diario murciano «La Verdad», decía días pasados con relación a Alicante: «Ya empieza a moverse el anarcosindicalismo... Refería la reciente celebración de un pleno de Locales.

ciendo otras sumas que en principio son bastante bajas. Este Comité no hace distinción entre las diferentes tendencias del exilio; cree que el problema del exilio no debe concernir al Interior y que la ayuda no admite exclusiones en ningún momento ni reconocimiento de «oficialidad», a ninguna tendencia. El Movimiento Libertario o la C.N.T. debe ser el Interior, y él el que imponga a pautas a seguir.

Se refiere luego el C.P.P. de Madrid a las ayudas internacionales dirigidas a los presos españoles y, exceptuando ciertas pequeñas cantidades concernientes a algún compañero, la careada solidaridad puede decirse —copiamos— que ha sido nula. Confirmando esta aseveración, el C.P.P. ha escrito a algunos organismos internacionales, entre ellos el llamado O.I.S.E., exponiéndoles concretamente la falta de ayuda en que han permanecido los presos libertarios. A renglón seguido el C.P.P. declara: Creemos que todo esto ha ocurrido no sólo por el sectarismo o el control de los fondos de ayuda por organizaciones de tendencia muy determinada, sino también por la falta de organizaciones que lo fueron poniendo al descubierto.

A raíz de la Asamblea Confederal celebrada en Madrid durante el pasado mes de febrero fue ratificada la designación del C.P.P., incluyendo en su seno a otros militantes para desarrollar una labor más amplia y es a partir de ese instante cuando el C.P.P. toma carácter orgánico regional, proponiéndose los objetivos siguientes:

1) ayuda económica al preso, abarcando las cárceles de la región del Centro y algunas no pertenecientes a la misma (2), así como una atención coordinada en casos de caídos en distintas localidades;

2) ayuda organizativa del preso, o sea tenerle al corriente de la incidencia de la Organización —C.N.T. y Movimiento Libertario— en la calle, en los acontecimientos que se van desarrollando, sobre su repercusión en las cárceles y la postura a tomar en su caso;

3) a nivel de familiares, procurar subvenir a sus necesidades y facilitarles la visita a los presos, pagándoles los gastos y estimulándoles para mantener su ánimo; y

4) formación de un grupo de abogados para asegurar la defensa jurídica de los presos y poder resolver, a nivel laboral, los problemas que vayan surgiendo en las luchas de la Organización en la calle.

La parte final del informe reitera su propósito de romper el monopolio conseguido en materia de propaganda y ayuda a los presos por determinadas organizaciones. A este efecto, todo y señalando el concurso ya obtenido de cenetistas y libertarios, manifiesta el C.P.P. la esperanza de una continuidad mayor según funcione la Organización. Menciona en otro orden la solidaridad que se les ha prestado por grupos diversos de Bélgica, Holanda, Suecia, Italia, Francia, etc., y sugiere, por último, desarrollar una campaña sobre la situación de los presos en general y los libertarios en particular, así como la denuncia de las nuevas formas de represión.

Tomad nota, y a ver si por lo menos en este aspecto sois capaces en el exilio de ponerlos de acuerdo. Antón MURIEDAS

(1) Se trata de nuestra Comisión Pro-Presos y aprovechamos la oportunidad para señalar su dirección a efectos de ayuda: J. Marcos, C.C.P. 908-77, Toulouse (NDLR.)

(2) Debe señalarse la constitución en Cataluña de otro C.P.P. del mismo carácter que se ocupa exclusivamente de esta región, y otros están ya en formación en Regionales diversas. Entre tanto, el C.P.P. del Centro tiene a su cargo los establecimientos penitenciarios de Madrid, Segovia, Palencia, Jaén, Alicante y Almería.

NUESTROS PRESOS : FLOREAL RODRIGUEZ

ba el célebre Lute. Sólo éste consiguió tomar las de Villadiego, y los demás fueron encerrados en celdas de castigo. Nuestro compañero pasó en estas tristes condiciones, completamente incomunicado, ocho meses, por lo que más tarde tuvo problemas de adaptación a la luz y de vocalización.

Posteriormente fue trasladado Floreal al presidio de Cartagena, que de por sí tiene fama de poco acogedor, y en él hubo de soportar repetidos períodos de celda y aislamiento. Llegó a tal extremo su situación, que en 1972, considerándola insostenible, fue objeto de la visita de la Cruz Roja Internacional, consiguiendo poco después que se le trasladara a un centro de mayor frecuentación política, que era Soria. Cerrado éste, pasó a la cárcel de Segovia.

Huelga repetir la situación carcelaria de Segovia, a la cual dedicamos un suplemento de «F.L.» en el pasado mes de febrero. Esta, en vez de mejorar, ha empeorado a raíz de la espectacular evasión de primeros de abril (1). Es hora, claro está, de redoblar el esfuerzo en pro de la amnistía, pero, entre tanto, no cabe abandonar la reivindicación de la libertad para quienes, como este compañero, han sido en dos ocasiones arbitrariamente excluidos del indulto. La justificación de la medida discriminatoria que se aplica a Floreal reside en las sanciones que se le han impuesto a

través de los años por su participación en huelgas de hambre y otras formas de protesta contra el régimen interno y la conducta los directores y funcionarios diversos, entre ellos algún maestro servil que, oficiando de censor, le negara el derecho de lectura (revistas y libros) reconocido a otros reclusos.

¡Acábase, pues, con las represalias y partidismos de los jercas penitenciarios!

(1) Después de la fuga colectiva, los presos que no participaron en ella fueron cacheados, incomunicados y castigados por su falta de cooperación con los servicios de guardia, pues debían —según la Administración— saber todos lo que se preparaba. Semanas más tarde, la mayoría de los presos políticos que quedaban en Segovia fueron trasladados a otros centros penitenciarios de la península, y a última hora se nos enteró que Floreal se encuentra hoy en la llamada cárcel de «grados» de Jaén. Otro de nuestros compañeros recluso en Segovia, David Urbano, fue incluido en un grupo de 15 reclusos enviado a Zamora y «hospedados» en la hasta ahora llamada «cárcel concordataria». También hemos sabido que se les ha retirado a estos presos el beneficio de la «redención», por lo cual no verán sino más tarde su liberación condicional.

NUEVO ALIENTO LA PASION DU GENERAL FRANCO

La repetición de clichés, elemento básico de toda propaganda, conduce a veces, según el medio y las condiciones de su empleo, a fomentar confusiones graves, al extremo que sus propios ejecutantes pueden encontrarse en la incapacidad de distinguir lo cierto de lo incierto, lo que es realidad palpable y lo que, falto de todo asiento, ni siquiera imaginativamente tiene la menor explicación plausible.

En política ha sido frecuente el sistema, y de su práctica ni siquiera ha quedado indemne el ambiente libertario. Así, pues, con las miles de razones que en los últimos años imponían un análisis profundo de la situación española para recobrar las posibilidades de incidencia en la vida pública, el inmovilismo instalado redujo todas sus preocupaciones al intento de oponer a la idea de reconstrucción confederal el comodín de la continuidad orgánica, como si ésta sólo dependiera de la utilización sistemática de unos comités meramente simbólicos y sin mayor signo de actividad que el de alguna que otra proclamación demagógica.

Ha durado el equívoco hasta hace unos meses, pues así como en el contraste con los aires nuevos a otros sectores se les ha derrumbado la pretensión de su monopolio de convocatoria, nuestros «oficiales» gestores de tras los montes habían de verse desbordados por la iniciativa y el decidido propósito de reconstrucción manifestados en diferentes regiones, particularmente en Cataluña y el Centro. No hay, entendiéndose bien, oposición a la continuidad, es decir, al respeto de las normas tradicionales por parte de quienes afrontan la reconstrucción; lo que ocurre es que, en vez de supeditarse a la voluntad de las supuestas «representaciones» antes existentes, se trata en todas partes de establecer una verdadera representatividad confederal basada en los sindicatos.

El avance evidentemente logrado a raíz de las asambleas confederales de los primeros meses del año en Madrid y Barcelona, abriendo perspectivas de implantación mucho más favorables en el país, no quiere sin embargo decir que todo está ya resuelto. Por el contrario, antes de alcanzar la indispensable consolidación amenazan menudos conflictos suscitados por aquellos que, en vez de propiciar el entendimiento común, viven simplemente obsesionados por el predominio de la dirección. En este caso se encuentran los incondicionales del oficialismo, pero al igual hay otros grupos, de innegable solvencia, que, movidos acaso más por el apasionamiento que por propósitos dirigistas, pudieran entorpecer, a pesar suyo, el relanzamiento anarcosindicalista.

Consiguientemente, la preocupación que se manifiesta con mayor amplitud entre los jóvenes compañeros es la de ir afirmando los jalones, establecer sólidos puntos de apoyo y no hacer caso para nada de quienes, invocando viejas leyendas, pretenden resucitar conflictos desplazados. También es, de otra parte, abundantemente sostenido el criterio de la independencia funcional, o sea no estar ya en modo alguno supeditado el Interior al Exterior. Así, pues, nada tendrán que hacer en lo sucesivo los llamados «consulados» del exilio (1).

"LE MONDE" REINCIDE

La parcialidad informativa de «Le Monde» en cuanto se refiere a las fuerzas de la oposición española, ha disgustado nuevamente —según las copias de cartas que al efecto recibimos— a no pocos de los lectores emigrados, unos debido a la reiterada complacencia respecto a Carrillo (entrevista Niedergang) y otros por las selecciones o descaradas omisiones de siglas que efectúa Novais. Conociendo el paño no es de creer que tales pretextos tengan gran influencia. Pero no está demás hacerlos, ya que algún día —quién sabe— podrán ser de utilidad. En todo caso va nutriéndose nuestra carpeta y no ha de quedar, al hacer el examen de la prensa «amiga», olvidada en un cajón.

Esta reacción es comprensible, mas no conviene, sin embargo, que, complacientemente estimulada, pueda llegar a extremos de enfrentamiento. La solución, de haberla previsto como ya hace años hicieron algunos grupos o locales del exilio, pudo consistir en la aceptación general de considerar la C.N.T. como un cuerpo único que comprendiera el Interior y el Exterior en igualdad de derechos y deberes, algo así como había de hacer más tarde la U.G.T. Nuestro engrudo exilio lo echó en saco roto, persistiendo cada cual por su lado hasta caer en la crisis y la dislocación trágica de los últimos años, de manera que, ahora, al resurgir el Interior con equipos remozados y por sus propios medios, no es de sorprender que rechace toda tentativa de mantenimiento de pasadas hegemonías.

Estos problemas habrá que situarlos, naturalmente, en sus justas proporciones y resolverlos lo mejor posible. El exilio tiene todas las facilidades para ello y conviene no trate de orillarlos encerrándose —nos referimos al ámbito oficial— en los esquemas facilonos de los acuerdos «regulares», pues todo su funcionamiento es no ya irregular sino rematadamente anticonfederal. Y por hoy, basta.

Emilio ARCE

(1) Tampoco podrá servirle el minobreo recuperador que su representación mayor pueda intentar al rendir pleitesía a nuevos comités en cuya composición se encuentran militantes de tendencias contra las cuales no se han cansado ni se cansan de repetir agravios los portavoces oficialistas de la emigración.



Arriba, dos escenas de la «pasión»; abajo, a la izquierda, el autor en la presentación de la obra, y a la derecha, el stand de F.L. animado por Carlos Andreou, Serge Utge-Roye y sus acompañantes.

GUERRA, EXILIO y CARCEL DE UN ANARCOSINDICALISTA

● Cipriano Mera, modelo de entereza y de fidelidad a su organización, desde los primeros momentos de la sublevación de los militares fascistas contra la segunda República y contra el pueblo español, se consagró a tareas guerreras. Su participación en la construcción del Ejército popular fue decisiva.

En Guerra, exilio y cárcel de un

anarcosindicalista, Mera narra sencillamente su participación en la guerra civil (defensa de Madrid, batallas de Guadalajara, Brunete y Jarama, sus conflictos con los gobernantes republicanos y, especialmente, con los comunis-

tas españoles, su decisiva intervención contra el golpe de Estado de éstos en 1939), sus vicisitudes en los campos de concentración y en las cárceles del Africa del Norte francesa, su experiencia de condenado a muerte por los franquistas y su largo encarcelamiento y sus primeras actividades, tras su liberación, de resistente antifranquista.

Estas memorias arrojan una luz diáfana sobre numerosos puntos oscuros o falsificados de la guerra civil española, y sobre la personalidad de un militante obrero —que vivió y murió como albañil— valiente, entero y sencillo. 300 pág., 24 x 18 cm., 42 F. (Serv. de Libr. de F.L.).

EDICIONES DIVERSAS

● En México, Ediciones Antorcha ha hecho una reedición del Epistolario de Ricardo Flores Magón, en el que se recogen principalmente sus cartas de prisión, interesantes todas ellas tanto por la espontaneidad y la garra narrativa cuanto por las enseñanzas que ofrece. La distribución es efectuada por Omar Cortés Gavino, Ap. postal 12-8/8, México D.F. Precio del volumen 3 dólares.

● La cooperativa editorial italiana Jac Book ha publicado «Storia dell'Anarcosindicalismo spagnolo», de nuestro compañero Juan Gómez Casas. Un volumen de 433 páginas, bien presentado. La simpatía manifestada sobre su aparición por la prensa afín, augura al trabajo un gran éxito de difusión.

● En Italia, la revista «Anarchismo» (Catania) ha editado La Grande Rivoluzione (1789-1793), de Kropotkin, 400 pág. Interpretación anarquista de la Revolución francesa.

● De Crescita Política (Florencia) nos ha llegado un opusculo (64 pág.) que en forma de proposición de debate se dirige a i compagni su: capitalismo, ristrutturazione e lotta di classe. Participan en el trabajo: Di Lembo, Craparo, Leoni, Masciotra y Cimbalo.

● La colección Vallera (Pistoia-Iglesias) ha añadido a su lista

dos nuevos títulos: La contrarivoluzione preventiva, de Luigi Fabbri, y L'anarchismo degli anarchici, de Michelle Damiani. La primera de estas obras (108 páginas), originalmente publicada en 1921 (Ed. L. Capelli), analiza los errores y deficiencias del movimiento obrero frente al desarrollo del fascismo, y de ella se extraen enseñanzas que pueden ajustarse a la situación. La segunda obra (272 pág.) contiene una serie de trabajos en principio destinados a un volumen de «Anarchismo 70» y expresa, frente a ciertas posiciones «modernistas», un acendrado propósito de clarificación ideológica.

● The irrational in politics, ensayo de Maurice Brinton, originalmente publicado por «Solidarity» (Londres), ha sido editado en Detroit (U.S.A.) con la estampilla de Black and Red. Análisis del condicionamiento autoritario y la represión sexual.

● Unions against revolution, ensayo de G. Munis sobre los acontecimientos de 1968 en Francia, publicado en el núm. 3 de «Internationalism» (Nueva York) y recientemente impreso como coedición de Black and Red (Detroit) y New Space (Chicago). En este título se incluye ahora otro ensayo de J. Zerzan: Organized labor versus «The revolt against work».



Compañero: difunde FRENTE LIBERTARIO

DURANTE más de un mes, desde el 30 de marzo hasta primeros de mayo, se ha representado en un original escenario parisiense (Almacenes Ney-Calbertson) entre las puertas de la Chapelle y Aubervilliers, «La pasión del general Franco», de nuestro amigo y compañero Armand Gatti.

Esta obra excepcional fue programada en 1968 por el prestigioso T.N.P. (Teatro Nacional Popular) que fundara Jean Villar. Era entonces su director Georges Wilson, que en la temporada anterior dio a conocer otra obra de Gatti relacionada con Sacco y Vanzetti. Para no enojar al Gobierno franquista, el título original de «La pasión» fue transformado en «Pasión en morado, amarillo y rojo». No obstante, presiones diplomáticas y conveniencias políticas impusieron la prohibición. Se intentaron arreglos posteriores, adoptándose el título de «Prohibición de la pasión del general Franco», pero no se pudo representar la obra en Francia. Lo fue, sin embargo, poco después en Alemania. Es de celebrar, en fin, que al cabo de los años y tras tantas vicisitudes sea presentada ahora, aun con restricciones de publicidad, al público francés la verdadera «pasión del general Franco», que es la del pueblo español dominado y emigrado.

En el próximo número —exigencias de espacio nos impiden hacerlo en éste— insertaremos un crónica de la representación y su ambiente. Señalemos, para concluir, que el grupo Gatti emprenderá este mes una «tournée» a través de Francia y tiene ya preparadas las siguientes representaciones:

● Toulouse, el 14 de mayo, en el Palais des Sports.

● Lyon, del 18 al 23 de mayo, en el Théâtre du 8e.

● Marsella, del 31 de mayo al 4 de junio.

Invitamos a los compañeros a asistir a estas representaciones.

RAMO DE LA ENSEÑANZA SANITARIOS

Hace unos días, con un escrito entre las manos, nos preguntábamos: ¿Es una utopía? Si fuera posible, ¿cómo conseguirlo? ¿Y nuestras necesidades inmediatas? Para que sepas por qué nos preguntábamos esto, transcribimos a continuación el escrito:

... Nos habíamos quedado a medias. Habíamos esbozado una autogestión pálida y descolorida, sin planificación y programación; no hemos ido hasta el final, nos hemos disfrazado y consolado; hemos perdido el tiempo; hoy tenemos aquí la ruptura. Ir hasta el final o renunciar. Renunciar ya se sabe lo que significa; mirar cada uno por su lado, olvidarse. La otra alternativa consiste en ir hasta el final. Esto no depende sólo de nosotros, pero también de nosotros...

La palabra autogestión es una constante en las luchas auténticamente obreras desde que la clase se hace consciente. ¿Qué significa? Hace referencia a la propiedad de los medios de producción y a la asamblea. Autogestión no tiene nada que ver con reparto del pastel. Autogestión significa propiedad de todos y de ninguno.

¿La Escuela es una necesidad del barrio? Sí. También son una necesidad los Viveros, el Retiro, y nadie se los lleva a su casa. Nadie tiene derecho de propiedad sobre ellos, si no es la comunidad. ¿Significa autogestión que

la escuela debería ser de los maestros? Tampoco. Pues, ¿de quién es? ¿Es éste el problema o el problema es quién la usa? ¿Quién la gestiona? ¿es necesaria? La Escuela es del barrio y como barrio y como trabajadores que dejan allí sus horas, su vista y sus nervios: nuestra. Pero no más nuestra que de otros; bien es cierto que tampoco más de ellos que nuestra.

¿Qué significa asamblea? Significa que cada hombre, mujer o niño valen exactamente lo mismo que su vecino (aunque éste sea más tonto, más listo, más viejo, más bajo...). Asamblea significa que el derecho a regir la propia vida no se delega; como no se delega lo indispensable: comer, escretar, dormir, reír... tampoco se delega razonar, discutir y sólo entonces votar. Asamblea significa que no hay nadie tan tonto que no sepa opinar sobre lo que le atañe directamente.

Tal vez no sabré manejar una central nuclear pero me daré cuenta de si la quiero o no. Si no estuviera seguro encargaría a una comisión de expertos el estudio del problema y a la vista de los resultados, yo y otros como yo, decidiríamos. Mi vida no es menos importante que ninguna ni más importante que ninguna. De ahí que quiera decidir sobre todo lo que la atañe. A ello se tiende, a ello se encaminan los movimientos masivos de gente. Ello se conseguirá algún día. Ello ha costado, está costando y costará ríos de sangre y sufrimiento. Pero lo que está claro es que, nosotros, los humanos, nos resignamos mal a estar en este inferno que nos han preparado. Que nos han preparado los que poseen y los que ejecutan. ¿Qué precisamos para llevar la autogestión adelante?

Administración. — Intendencia: cobros y pagos; prever mejoras y reparaciones. Semestralmente informa a la asamblea del estado de cuentas y en junio avanza el presupuesto, debe ser discutido y sometido a votación. Le será rescindido el contrato mediante acuerdo en asamblea. Debe estar desligado de la función docente y dedicarse ocho horas al centro.

Secretaría. — Expedientes, burocracia exigida...

Claustro. — Pasa a ser una reunión de un equipo de trabajadores, de técnicos, que estudian su trabajo, ponen en común sus resultados, cotejan la marcha de los niños y llevan adelante la tarea pedagógica en sus diversos aspectos. Se pronuncian sobre los futuros compañeros y envían integrantes a la Comisión. Pueden asistir padres...

Coordinadores. — Puesta a punto de todo lo preciso para que vaya adelante cualquier modificación de tipo pedagógico. Deciden sobre los mil problemas diarios. Recogen iniciativas, preparan y convocan claustros. Redacción de memoria por ciclos, por trimestre. Cargo rotatorio, voluntario, democrático, renovable obligatoriamente cada trimestre. Uno por ciclo.

Coordinadores. — Discusión de las técnicas específicas de cada departamento. Puesta al día de las programaciones verticales. Currículum.

Dirección pedagógica. — Encargarse se cumplan los acuerdos adoptados en asamblea o claustro. Relacionar y activar profesores y coordinadores. Relaciones con inspección... Electo por el claustro. Un año de duración. Revocable en todo momento por 60 por ciento de votos en contra.

Consejo escolar. — Electos por los cursos. Revocables en todo momento por los cursos. Preparan asambleas generales, las moderan. Asisten a reuniones de claustro y ciclo si lo desean. Colaboran con profesores en la marcha del colegio (cualquier aspecto).

Asamblea escolar. — Órgano supremo de ordenación escolar. Toma sus acuerdos previa discusión mediante voto directo. Todo individuo tiene un voto, profesores incluidos. Trata todos los temas que los cursos proponen. Nombra comisiones especiales que estudian determinadas soluciones a problemas para después, a la vista del informe, decidir ella.

Comisión. — Integrada por un representante de todos los implicados en la marcha del centro. Receptor permanente ante cuestiones de funcionalidad. Por ejemplo, ante cuestiones de una vacante, propuestas orden del día para asamblea, peticiones de adelantarla, recepción de memorias de distintos estamentos y elaboración presupuestos junto con Administración.

Asamblea. — Está formada por todos: profesorado, C.E., padres, administración. Hay y quorum cuando se reúne la mitad de cada estamento. Hay un secretario y un presidente o moderador. Se adopta una decisión cuando se alcanza la mitad más uno de los votos de los asistentes. Cada persona un voto. Órgano supremo. Puede otorgar poderes o quitarlos (de la misma forma que el claustro al director, los maestros a los coordinadores, los chicos al C.E.)...

¿Es una utopía el proyecto de ese centro? Bien seguro que no. Fíjate en ti, en tu centro. Si es posible... ¿cómo conseguirlo?

Enseñantes Libertarios

A PRINCIPIOS del pasado, como consecuencia de una encuesta distribuida por los enlaces sindicales, fue convocada una asamblea que se pronunció por la reivindicación de 7.000 pesetas de aumento lineal, revisión semestral y rechazo a las presiones y amenazas de sanción. Seguidamente se decidió la presentación de la misma ante la dirección del Centro y quedó convocada una nueva asamblea para una semana después. Entre ambas reuniones un curioso hecho complicó las cosas: la reacción histórica de un triste-número sector de la clase médica.

Nuevas asambleas votan medidas de fuerza, cuando la unidad de los compañeros lo hace posible: vueltas, uniformados, en torno al recinto del hospital; concentración en el vestíbulo del Dr. Esquerdo; comisión mixta nacida en asamblea para negociar y, por fin, asamblea permanente como respuesta al silencio de la dirección. Toda una tarde, noche y mañana se mantuvo ocupada el aula magna. Ante estas acciones decididas de los trabajadores, la dirección se aviene a negociar, concediendo 3.500 pesetas de incremento lineal como base de las conversaciones.

Se produce cierta debilidad entre los compañeros, tal vez originada por el tono paternalista de la empresa. No se puede mantener la comisión mixta, se abandona la medida de trabajar sin uniforme, se han de abandonar las vueltas en torno al recinto ante la presencia de la policía en el exterior. Aparece así la escalada de la empresa por un lado, y por otro la vaguedad de los objetivos de lucha ya que la negativa de la dirección a negociar («no tenemos presidente» — dicen—, «el consejo no se reúne, etcétera»), lo que confunde los objetivos reivindicativos iniciales.

Continúan no obstante las concentraciones o mejor los intentos de asamblea, y a petición de la dirección del Centro interviene la Brigada Antidisturbios, expulsando sin miramientos a todos los reunidos. Alegan haber recibido un escrito de la dirección diciendo más o menos «la ocupación del vestíbulo de Dr. Esquerdo, por un grupo de trabajadores obstaculiza gravemente el normal desenvolvimiento del centro». Sobran los comentarios.

Esa noche, a las diez, de nuevo se reúne el personal ante el aula magna. La lucha se hace más difícil, pues son pocos los decididos a todo: la mayor parte de los empleados no comprende las motivaciones verdaderas de la lucha. La Seguridad Social contesta más o menos a las reivindicaciones salariales de sus trabajadores. Nuestros «órganos rectores» no se deciden aún. Dicen que no es oficial la respuesta del I.N.P. Es un diálogo de sordos. Ya sólo amenazas y provocaciones.

No hay fuerza suficiente para reaccionar y la Brigada Político-Social está presente en cada asamblea. Se efectúa, sin embargo, una concentración en los jardines, con cinco minutos de silencio en torno a la estatua de San Juan de Dios. Por fin, asamblea e información por todo el hospital animando a los compañeros a acudir a Diputación el día 8, fecha de la toma de posesión del «querido señor presidente». Pero ocurrió que, aun estando invitados como trabajadores, sin pensar éstos de ningún modo alterar el acto, sino tan sólo aprovechar la circunstancia para presentar un escrito con sus justas quejas, fueron expulsados del lugar por la policía.

El 9, reunidos en asamblea, se decidió acabar con las posturas de fuerza y esperar a una respuesta definitiva de la empresa. Del 11 al 16 la empresa procedió al abono de una cantidad con carácter retroactivo y sin descuentos de momento. Actualmente se intenta derivar la lucha hacia el convenio colectivo. ¿Ha sido — se preguntan los compañeros — una derrota? A modo de reflexión he aquí el primer análisis del conflicto efectuado por la sección madrileña de la Federación de Trabajadores de Sanidad (C.N.T.):

1.—Planteamiento

Es posible que el momento elegido para plantear el conflicto resultara estratégicamente inadecuado. En la Diputación había un vacío de poder y si por un lado podíamos decir: «Ese no es nuestro problema», en la realidad comprobamos que no teníamos con quién batirnos. El resultado fue una prolongación en el tiempo, un estirar las filas que nos llevó a perder la estupenda fuerza de salida. Estas luchas, en nuestro hospital y de momento, creemos que han de ser muy rápidas. En los primeros días hemos de obtener resultados. Y en parte es lo ocurrido en nuestro conflicto. Vistas así las cosas, el momento elegido fue erróneo. Dos semanas o tres después hubiera sido más efectivo. Encomiable el deseo de unir en la lucha a toda la Sanidad, y así será en su día, pero todavía no es factible. Posiblemente se consiguió una nota pública como: «Toda la Sanidad unida y en lucha con los mismos objetivos» (que ya es raro), mas en la realidad tenemos diferentes «amos» que viven de presupuestos distintos y no sólo de ingresos por ventas (Gobernación, Diputación, I.N.P., Patronatos, etc.), y con ellos en particular habíamos

ECOS

U.G.T.

● No cabe duda que el congreso celebrado por la U.G.T. ha sido no ya sólo noticia sino acontecimiento. Al cerrar este número ignoramos el conjunto de resoluciones y no se puede, por las simples referencias de Prensa, glosar su verdadero significado. Tiempo habrá. Lo importante, a primera vista, es la realización. Algunos evocan al respecto, y con marcada ironía, la tolerancia. Pues bien, nosotros en lugar de criticarlo lo celebramos. Lo que hace falta — como se nos decía recientemente desde Madrid — es intentar lo mismo — o más modestamente si se quiere —, de nuestra parte, para poner a prueba el grado de permisibilidad del Poder.

ABERRI EGUNA

● Pasó el Aberrri Eguna de muy distinta forma que se esperaba. La desgraciada conclusión de la fuga de Segovia, a punto de haber sido el éxito mayor de la Resistencia; el confuso y lamentable final del rapto, provocado principalmente por las presiones ejercidas por el Poder sobre la familia del industrial, y también la situación de represión redoblada en todo el país, influyeron para que varias fuerzas de oposición dieran marcha atrás. Esto se comprende, pero no justifica sin embargo la profusión y vehemencia de las declaraciones. En fin, triste Aberrri Eguna, a pesar del mantenimiento de la convocatoria.

OCTAVILLAS

● Ya al cerrar, nos han llegado numerosas octavillas sobre el 1.º de Mayo. Sin duda jamás ha distribuido tantas la C.N.T. por todas partes, y sobre todo en Cataluña. También ha sido considerable el reparto en Levante, particularmente en Valencia, donde la C.N.T. ha aparecido asociada a la U.G.T., y a veces a la U.S.O. e incluso a CC.OO. Suscrita exclusivamente por la F.L. de la C.N.T. valenciana, he aquí una invitación a la huelga: Compañero de la construcción, después del timo del último convenio... hemos decidido, junto con otros compañeros volver a la huelga los días 27, 28 y 29 de abril, no más despidos. 30 000 pts. de salario real. ¡Abajo la CNS, Libertad Sindical! ¡Por la Alianza Obrera!

MUJERES LIBRES

1.—Situación de la mujer española en el sistema actual

En España, mucho más que en otros países, la mujer está considerada como un ser inferior, necesariamente sometida al marido a la Iglesia y al Estado.

El régimen franquista mantiene una ideología que exalta las virtudes de la mujer en el hogar e imprime como principales valores de su inferior condición social la sumisión y la resignación. Esto hace que 75 por ciento de las mujeres que trabajan en la industria, sean obreras no calificadas, lo que permite explotarse al máximo sin el mínimo gasto para su formación; aceptan el trabajo en las condiciones más humillantes y con un salario 40 por ciento inferior al del hombre.

La represión sexual (producto de una estudiada educación) es muy violenta. Por ejemplo: solamente la mujer casada puede obtener la píldora y anticonceptivos; esto con acuerdo de un médico que ella debe consultar y pagar; al final es él quien decide.

Este es un derecho que queda además fuera del alcance de la mayoría de mujeres trabajadoras, tanto por imposibilidad económica, como por la barrera que supone «la moral oficial».

Sólo hay dos países en Europa donde el aborto está prohibido, España es uno de ellos; sin embargo cada día es mayor el número de abortos practicados en condiciones desastrosas y médicamente inadmisibles. En el resto de Europa es una intervención médica totalmente normal y en varios países está pagado por la seguridad social; mientras que en España el tribunal condena de 20 a 30 años de cárcel toda persona que aborte o sea cómplice.

2.—Proposición de otra sociedad que implique otro papel a la mujer

Nosotras no encontraremos la solución de nuestro problema fuera de una revolución social que supone un cambio radical de estructuras. Proponemos el sistema autogestionario, donde todas

las decisiones son tomadas por todos en cada momento de la vida; trabajo, barrios, casa, etc., sin delegar nuestro poder personal y nuestras responsabilidades ni total ni parcialmente.

3.—Proposición de lucha específicamente femenina dentro de la lucha política

La mujer debe luchar en dos terrenos: primero por su libertad exterior (en cuya lucha tiene al hombre como aliado por los mismos ideales), además, la mujer ha de luchar por su propia libertad interior; libertad de la que el hombre disfruta desde hace siglos. En esta lucha la mujer está sola. Por ejemplo: tendrá que luchar para conseguir centros de información para el control de nacimientos, anticonceptivos y libertad para abortar.

Hay que capacitar a la mujer trabajadora para que pueda ocupar el sitio que en todos los órdenes de la vida social le corresponde.

Nosotras lucharemos contra todas formas de censura, encierros y torturas que afecten tanto al hombre como a la mujer; contra todas las instituciones jerárquicas, patriarcales, capitalistas e imperialistas.

4.—Definición o complemento de la definición «Mujeres Libres»

No pretendemos llevar a cabo un programa feminista fuera del contexto de la lucha de clases, pero es necesario unir a la emancipación del proletariado, la emancipación de la mujer.

Tampoco pretendemos hacer un grupo formado por una minoría de dirigentes sino que nos proponemos ser un movimiento de las masas de mujeres. Este movimiento tiene como finalidad primordial la liberación de la mujer, en especial de la mujer trabajadora; de la triple explotación que recae sobre ella: esclavitud de la ignorancia, esclavitud como productora y esclavitud como mujer.

Reproducido de «Mujeres Libres» (pub. clandestina recibida de Madrid)

DE NUESTROS CORRESPONSALES

DE MADRID LUCHAS OBRERAS EN BARCELONA

mos de luchar y negociar. Así, si en la encuesta distribuida había un cierto acuerdo por las 5.000 pesetas lineales, ¿por qué se insistió en la asamblea (no la asamblea) hasta subir a 7.000?

2.—Valoración del desarrollo

Positivamente hemos comprobado que sólo la solidaridad entre los compañeros, la acción firme y directa y la potenciación de la asamblea y su Comisión Mixta allí elegida han proporcionado resultados. Si volvemos la vista atrás comprobamos que en la fuerza del arranque con la asamblea, las vueltas en torno al edificio, las sentadas, el trabajo sin uniforme, la asamblea permanente, la Comisión Mixta espontánea y la unidad de todos obligó a la empresa a sentarse, a dar, a contestar, a conceder y a saltarse ella misma los esquemas legales del sindicato estatal amarillo. Es decir, ella misma se puso en la ilegalidad. Curioso, ¿no? Y sobre todo alentador. No parece que sea tan excluyentemente preciso el pasar por el aro. Hemos comprobado los valores innatos y espontáneos del auténtico movimiento obrero, los valores que no se aprenden en cursillos sino que están dentro de nosotros y que salen un día u otro: la solidaridad (impresionante en los primeros días de lucha dada nuestra poca experiencia; recordemos a nuestros compañeros camareros), la fuerza de la acción directa de los trabajadores y la realidad de lo que se perfila como nuestras organizaciones, nacidas entre nosotros y no fuera de nosotros ni sobre nosotros.

3.—Disolución

Nuestra falta de experiencia nos hizo aflojar con las primeras concesiones. La empresa se creció y comenzó a exigir; lo primero volver ella misma a la legalidad rechazando a la Comisión Mixta e imponiendo el Jurado para negociar, obligando luego a que poco a poco tuviéramos que dejar las medidas de fuerza. No lo hubiera conseguido si la unidad de todos no se hubiese relajado tras las concesiones inmediatas por un lado y por otro no se hubiese producido la desorientación, puesto que ante el vacío de poder de la Diputación nos encontramos en plena marcha, pero sin enemigo tangible a quien romper las narices. Nos unimos a la lucha de los compañeros del

I.N.P., cosa que no hizo sino desorientar más aún. La prolongación temporal del conflicto, la confusión, etc., produjeron el retraimiento de muchos compañeros. Llegó el día en que nos encontramos sin fuerza real.

4.—Crítica a los objetivos

La plataforma reivindicativa no era muy rica; 7.000 pesetas lineales, revisión semestral y rechazo de sanciones. En alguna manera nos unificaba, pero hay problemas diarios de urgente solución que debían haber reforzado nuestra plataforma. Para ello habrían sido precisas asambleas por estamentos preparatorias, porque si hay 122 categorías sabemos que podemos resumirlas: sanitarios, auxiliares de clínica, porteros, enfermeras, conservación, cocinas, limpieza y administrativos, por ejemplo. La urgencia ante la reunión del Consejo no vale, ya que no podía decidir sin presidente. Por otra parte, hemos perdido la linealidad estricta. Las causas que nos llevaron a perder la fuerza nos impidieron conseguir el respeto a este punto. Pero la idea permanece y la linealidad será ya siempre el objetivo.

Federación de Trabajadores de Sanidad (C.N.T.)

Entre los conflictos más duros y prolongados de los últimos meses en Barcelona, y su periferia, se señalan los de Ingra, Faema, Mik, Grau Cuadrada, Harry Walker y Control y Aplicaciones (1), cuya situación actual es:

Ingra.—En lucha desde el 2 de febrero, por un aumento de 1.500 pesetas semana, no absorbibles. 70 despedidos, 4 cargos expedientados.

Faema.—Desde el 4 febrero, por un aumento de 5.000 ptas. mensuales y por la anulación de los expedientes. 190 despedidos, 11 cargos sindicales expedientados.

Mik.—Desde el 27 enero, por mejores condiciones de seguridad e higiene y por un aumento de 5.000 ptas. mensuales. 53 despedidos, 5 cargos sindicales expedientados.

Grau Cuadrada.—Desde el 16 marzo, por mejoras sociales y económicas, por un aumento de 5.000 ptas. mes y apoyo al convenio provincial del metal.

Control y Aplicaciones.—Desde el 16 marzo, por la readmisión de un delegado despedido de Martorell (Solvay), en solidaridad pararan los de San Adrián (Fecsa) y Prat (Cianenca).

Harry Walker.—Desde el 15 marzo, por una plataforma reivindicativa. En paro las tres factorías de Avis, Valldaura y Solex con 820 trabajadores en total.

A través de su lucha los trabajadores han comprobado que si los capitalistas son ahora más fuertes es porque poseen las leyes a su favor y porque tienen a la policía para protegerles. Pero también se han dado cuenta de que uniéndose y organizándose en la lucha son más fuertes que ellos y pueden vencerles. Tal es el ejemplo de las últimas luchas: Construcción, Banca, Metal de Madrid, Sabadell, Vitoria...

Conscientes de esta necesidad, los trabajadores de las mencionadas empresas en lucha en Barcelona han decidido unirse y organizarse conjuntamente para así: 1) coordinar esfuerzos y acciones; 2) mantener la lucha y extenderla; 3) pedir solidaridad; y 4) presionar con más fuerza a los patronos. Desde entonces todas sus acciones han ido coordinadas y conjuntas: encierro, marchas y manifestaciones, caja conjunta, extensión de la lucha, gestiones, etc.

El eco de este acuerdo interempresas repercute en todos los

EN BARCELONA

sectores obreros y de ahí la siguiente declaración hecha por los huelguistas:

La solidaridad —dice— que estamos recibiendo de todos los trabajadores, de los barrios, escuelas... nos demuestra que el apoyo y victoria de nuestras luchas hemos de buscarlo solamente en la fuerza de los trabajadores; por ello, pues, vemos necesario unir la readmisión de los despedidos a todas las reivindicaciones en la lucha por el convenio.

Hemos comprobado cómo el sindicato defiende tan sólo los intereses de los patronos, y que no es ni mucho menos el sindicato obrero que en realidad necesitamos los trabajadores para luchar contra el capitalismo.

Denunciamos igualmente a Delegación de Trabajo, Magistratura y a las leyes hechas exclusivamente para defender los intereses de los capitalistas. Y en especial el artículo 103 que les permite despedirnos en cualquier momento.

Con su lucha, los huelguistas barceloneses ponen también en evidencia la postura de este Gobierno que responde con violencia a los obreros por pedir unas reivindicaciones justas, protestando aumento salarial haya de haber muertos en la clase obrera, como revela lo ocurrido en los pasados días en Vitoria, Basauri, Tarrado de que para conseguir una gona, Elda y Barcelona.

Las reivindicaciones concretas en estos momentos de los trabajadores barceloneses son:

1) readmisión de los despedidos; 2) anulación de expedientes y sanciones; 3) aumento salarial; y 4) mejores condiciones de trabajo.

Por su logro se invita a todos los obreros a solidarizarse con la lucha mantenida, particularmente hasta que se consiga la total readmisión de todos los despedidos.

Ginés PERALTA

(1) Cabe mencionar también a los compañeros de Meler (Cerdanyola), Roca (Gava) y Optica Hispano (Badalona), que se hallan en paro en estos momentos.

LA C.N.T. Y LA UNIDAD

A COSTUMBRADOS a fanfarronear como si fueran dueños sin discusión del porvenir, todos los políticos obreros han parecido largo tiempo ignorar la existencia del anarcosindicalismo. Era eso el pasado, y empujados en que no podría resurgir —por carencia de sucesión o por faltarle la base de que se sustentaba—, nadie —entre eminencias, dicho sea— le concedía ya la menor importancia. Mas, como suele decirse, la procesión iba por dentro, de modo que los líderes de cuota nada temían tanto en su carrera como la incógnita del resurgimiento sindicalista libertario.

Así, al ver que el militante confederal salía a la superficie, reunía ya centenares de adeptos en uno y otro lugar, metía baza en los conflictos, animaba asambleas de fábrica y ponía a menu-

do en ridículo a los activistas especializados de barrios, más de cuatro titeres de partido empezaron a temblar. Esto —se decían— es más grave que el sarampión de los grupúsculos izquierdistas, pues si la C.N.T. renace, trabajo tendremos para cerrarla el paso.

La idea que en consecuencia se les ha ocurrido a los invictos dirigentes del proletariado, es sencilla: correr la bola de que la aparición cenetista está combinada por el Poder para desbaratar las posibilidades de la unidad obrera. Rehostias. Grave es la cosa, pues mitificada la unidad, ¿quién va a sostener la libre asociación? La sostiene la C.N.T. no por estar contra la unidad, sino por sentir sus militantes tan sinceramente como el que más, considerándola como un objetivo común que hemos de alcanzar entre todos —sin imposición de nadie—, mediante la comprensión y la confianza.

A este respecto, pues, distintos hombres de la Confederación han opinado ya. Por ejemplo, J. Gómez Casas, de Madrid, decía a comienzos de marzo al director de «Destino» (núm. 2.006):

La C.N.T. es partidaria de la unidad de la clase obrera, pero rechaza el sofisma hegemónico de que aquella esté ya hecha previamente, hecho que desmiente la implantación plural de organizaciones. Partiendo de esta realidad, la C.N.T. camina hacia la unidad de la clase obrera progresivamente y de manera selectiva, avanzando hacia la mejor de las soluciones indicadas por la práctica (...). Luego la unidad debería entenderse como una progresión natural y selectiva hacia lo mejor. Las diversas opciones, la experiencia deducida de la práctica cotidiana indicarían a los trabajadores en todo momento los mejores resultados a tener en cuenta.

Igualmente, José Luis Taberner, de Barcelona, declaró a un redactor de «Cambio 16» a primeros de mayo (núm. 230):

La C.N.T. es firme defensora de la unidad sindical, consciente de que sólo a través de ella es ase-

quible el finalismo revolucionario que persigue. Por ello, rechazamos de plano la apresurada acusación que se nos dirige desde la izquierda autoritaria, de atentar contra dicha unidad. La unidad es un objetivo primordial para la clase obrera, pero no es una situación dada, de carácter axiomático, como de forma simplista nos quiere hacer creer esa izquierda autoritaria y unicitaria...

La C.N.T., que no se opone a la unidad sindical, sino todo lo contrario, se opone con firmeza a los expedientes uncitarios y de cariz electoralista que nos proponen los sectores oficiales de las Comisiones Obreras.

Al pan, pan, y al vino, vino.
Gerardo RIVAS

REVISTAS ESPAÑOLAS

● Entre las revistas que tratan de renovar la vida cultural española dentro de los límites permitidos por la actual dictadura, es de mencionar **Tiempo de Historia** (1) que, en sus últimos números ha dedicado varios artículos a la historia del anarquismo español. Ejemplos: «Cipriano Mera: la muerte de un combatiente libertario», por Eduardo de Guzmán, asiduo colaborador de dicha revista (dic. 75); «Cuando Figols proclamó el comunismo libertario», por el mismo (enero 76); «Ricardo Mella: nacimiento y muerte de un anarquista», por J. A. Durán (febrero 1976). El número de abril reproduce unos fragmentos del patético libro de Eduardo de Guzmán **Nosotros, los asesinos**, en el que se evoca la tragedia de los presos en los meses inmediatamente posteriores a la guerra civil (2).

(1) Núm. suelto, 60 ptas. Dirección: Conde Valle de Suchil, 20, Madrid 15.

(2) Este volumen, editado por G. del Toro, Madrid, puede adquirirse por medio de nuestro Serv. de Librería. 40 F.

● En «Cambio 16», aunque no se han dado por aludidos respecto a la carta publicada en estas columnas el pasado número, por lo menos han reparado la coladura de la bandera confederal y en su número 230 reproducen la portada rojinegra del carnet provisional adoptado por algunas regionales y comarcas o sindicatos en reconstrucción.

● La revista «Destino», de Barcelona, ha publicado últimamente varios trabajos referentes al anarcosindicalismo y la autogestión, además de una muy interesante entrevista de Baltasar Porcel con Juan Gómez Casas.

● Con motivo del retorno de D.A. de Santillan, numerosas revistas (*Historia Internacional, Cuadernos para el Diálogo, Doblón, Posible, Cambio 16*, etc) han recogido declaraciones y añadido comentarios sobre el anarquismo de desigual valor.

REFERENDUM

Con relación al referéndum anunciado por el jefe del Gobierno y cuyos términos exactos no están aún decididos, empezamos a notarse en la llamada oposición ciertas discrepancias, pues si bien parece precisarse una tendencia favorable a la abstención, otra, soñando con la publicidad, podría entrar en el juego. La ocasión, si realmente se quisiera expresar el rechazo del Sistema, debería aprovecharse para organizar el boicot y aplicarlo resueltamente en todo el país.

POSTAL BILBAINA

EN mi mesa de trabajo hay múltiples periódicos y revistas que proclaman el «resurgimiento del anarquismo», la «reaparición del anarquismo»; entre revistas y reportajes han sido difundido por toda la prensa nacional.

La aparición en los periódicos de cartas pro-C.N.T., los informes sobre presos políticos, etcétera —que ya, por fin, hablan de los cenetistas— y la reaparición de órganos de expresión del neanarquismo son signos claros del destape. «Ajoblanco» ha publicado el manifiesto libertario de John Sinclair y tiene anunciado para el próximo número «Notas sobre el Anarquismo» de Noam Chomsky. A esta reapropiación de la palabra por un movimiento que hasta hoy había permanecido mudo o se le había callado, corresponde una reapropiación de su imagen pública: En Santander han aparecido pintadas frente a la Escuela de Magisterio como «Anarquía es libertad»; en Bilbao, en una Facultad en concreto (Ciencias), los graffiti ácratas son familiares y pintadas libertarias se van viendo ahora por todas partes.

Es agradable sorpresa encontrarse aquí con este fenómeno que está desbordando todo lo que cabía esperar en las actuales circunstancias. Pienso que la capacidad activa del futuro movimien-

to libertario español habrá de ser potenciada en todas sus posibilidades a través del anarcosindicalismo cenetista, reactualizado en el medio obrero. Para ello se precisa apoyar, englobar y potenciar autónomamente a todos aquellos que hoy constituyen una amplia corriente de simpatía simbólica ácrata —el hombre es ante todo un ser simbólico— que si bien no participan en el sistema teórico que constituye la estructura ideológica del Movimiento Libertario, sí que mantienen una actitud antiautoritaria en tanto que «estilo de vida» o más bien oposición «a la forma de vida actual». Esta corriente que algunos llaman neanarquismo y otros ácratas para distinguir de los anarquistas (históricos).

Debo participarnos también la sorpresa de este «medio ambiente anarquizado» que si bien se puede palpar en múltiples manifestaciones y movimientos en la España contemporánea, no deja de revelar, una vez más, que algunos creyentes o depositarios de «la única vía real» no llegan a comprender la verdadera dimensión de este fenómeno e hipotequen, esta vez para siempre, la oportunidad histórica que se le presenta al movimiento libertario español.

Pío NERVION.

SALCEDO EXPONE EN BARCELONA

El escultor Juan Salcedo, compañero liberado al cabo de doce años largos de encierro, ha presentado una excelente selección de dibujos (Danza, Tristeza, Granada (1970), Campesinos, Don

Quijote, Terror...) en los locales barceloneses de los Amigos de las Naciones Unidas.

La variedad y el acierto de los dibujos muestra en Salcedo una gran capacidad de expresión.

HISTORIOGRAFIA...

LAS OBRAS Y LOS DIAS

Viene de la pág. 8.

No se pueden escribir alegremente páginas ennegrecidas. No se pueden poner de relieve «ejecutorias» a través del monopolio de la resistencia durante los últimos tiempos de la ocupación alemana, ni quemar incienso a la funesta Unión Nacional utilizada por cierto partido después de la liberación.

No se echa, pues, en saco roto el pandemónium de cuando los primates políticos, secas las bragas jamás mojadas, se decidieron a actuar. La consecuencia que se saca de este rico anecdotario es que nadie, absolutamente nadie, estuvo en su lugar; o, si se prefiere, que todos o la mayoría dieron de sí lo que dados sus condicionamientos, cabía esperar.

Se empieza por ajustar las cuentas a los republicanos. Borrás, dicho sea de paso, emplea un estilo sencillo, sin florilegios, sin metáforas ni alardes literarios. Un estilo sin rodeos. Antes de que se apoderasen de las letras los casuistas el estilo moderno era este: directo y claro. Y claro queda el pecado original de una ciega apuesta al caballo perdedor. Cuesta trabajo creer, tratándose del mismo ganado, que los políticos republicanos no tuvieran en cuenta el ningún valor que tienen en política internacional (y en la otra) las más solemnes promesas. Pues que observándolo bien, ¿no fue ésta la música de fondo que amenizó en España leal toda nuestra contienda? Y si fallaron allí todos los resortes diplomáticos encaminados a favorecernos (salvo el que todos sabemos debiera de haber fallado: el chantaje incalificable de los que se dijeron «nuestros amigos»), ¿cabía esperar que en el exilio, con el mismo elemento humano, ocurrieran las cosas de otro modo?

Los comunistas, de los que se ocupa seguidamente, hicieron lo que nos sabíamos de coro. Y aun así, como había ocurrido antes, no pocos mordieron el anzuelo. Son psicólogos en estos menesteres. Las multitudes se componen de un elevado porcentaje de bobalicones o amnésicos. Son maestros aquéllos en disfrazar de hostias benditas las ruedas de molino. Borrás explica cómo se montó el andamiaje de Unión Nacional. Ante el fracaso dijeron abrir los brazos a los «monárquicos honrados» y a los «falangistas arrepentidos». Prieto y sus secuaces les copiaron después al pie de la letra.

Al abandonar el barco «republicano histórico» estos últimos reaccionaron tarde. Los republicanos también comprendieron tarde que no era potable su «legitimismo». Y a la hora de rectificar la puntería ya se la había dado con queso el Pretendiente a republicanos, socialistas, comunistas y cenetistas del interior, amancebándose con Franco. Porque en el mismo juego tomaron parte los del interior fijos los ojos en el minuetto que se bailaba en las cancellerías.

Todos estos episodios los trata Borrás manejando documentación auténtica.

Pero lo imperdonable fue que cayeran también en la diversión los más conspicuos vigías del llamado movimiento libertario del exterior. Estes intervinieron igualmente en el ballet amortiguador de toda iniciativa efectiva contra el franquismo. Aquí se daba, también, un caso de legitimismo absurdo. Quienes, por lo que fuera, no habían intervenido en tiempos difíciles en las tareas de recuperación militante, salieron con que ellos representaban el Movimiento Libertario (sí, con mayúsculas) en todas sus ramas, esgrimiendo una suerte de ley de sucesión que había hecho añicos la invasión alemana, el internamiento y la mortal deportación.

He aquí el primer amago de escisión entre los «legitimistas» y los que esgrimían títulos no menos nobiliarios para sostener que la organización había partido de cero en «Le Barrage de l'Aigle».

A juicio de este comentarista no se insiste bastante en el libro en descifrar ese galimatías de MLE-CNT o (más tarde) CNT-MLE. Si el Movimiento Libertario Español (MLE) fundía en sí a todas las ramas orgánicas (juvenil, sindical y específica), como así parece que nació en 1939, aunque sin consenso previo de la base (¿podía haberlo?), no había por qué dejar en pie los otros ingredientes. Y si se les daba carta de ciudadanía sobraba el MLE. Este rompecabezas se inventó en España, en octubre de 1938. Si por intención absorcionista de M. R. Vázquez, secretario del Comité Nacional confederal, ¿por qué consintieron los demás? Pues bien: se inició en Francia donde no existiendo sindicatos no había por qué mantener la C.N.T. Los que defendían el Movimiento Libertario tenían su razón puesta que en Francia (y en otros lugares) no éramos más que militantes libertarios (por no decir anarquistas) y era suficiente. No les asistía razón al proclamarse herederos del Consejo General del Movimiento Libertario (MLE). El rompecabezas aumentó con lo de MLE-CNT, pared por medio con la FAI y la FIJL.

El MLE-CNT formó parte, con los demás sectores de la llamada Junta de Liberación que hizo de Gobierno antes de que se inaugurase el de Giral con este nombre. Y cuando éste apareció con ministros cenetistas los contrincantes querían mantener a toda costa, contra el Gobierno que se llamaba tal, el Gobierno que no se llamaba tal.

Esto nos hace recordar que en septiembre de 1936 la CNT de España elaboró un plan de reestructuración del Estado español a base de un Consejo Nacional de Defensa con minuciosidad de departamentos que abarcaban jerárquicamente todos los aspectos de la administración. En este Consejo los ministros pasarían a llamarse consejeros. En la cúspide se mantenía a don Manuel Azaña como presidente de la República. Largo Caballero, entonces jefe del Gobierno y ministro de la Guerra, rechazó el proyecto de plano, aduciendo con razón que lo propuesto era un Gobierno con otro nombre. Los mejores oradores de la CNT se desgastaron en vano en mítines multitudinarios a través de todo el territorio leal.

Pues bien, el MLE-CNT formó con los demás sectores en la llamada Junta de Liberación que se resistió a disolverse al constituirse el Gobierno de Giral. La intervención en éste de dos ministros cenetistas provocó el estallido de nuestra organización del exilio en dos fracciones antagónicas que se mantendrían distanciadas y antagónicas durante quince años. Podrá argüirse que hubo contradicciones aberrantes en ambos sectores de la ruptura. Mas debajo de esta barahúnda había en la base de la Organización una fuerte corriente que deseaba recuperar la auténtica fisonomía clásica. Pero cuando dejó de haber ministros cenetistas, cuando por fas o por nefas éstos dejaron de colaborar políticamente, el buen sentido reclamaba trabajar denodadamente para restablecer sin más dilaciones la reunificación. Es lo que hicimos algunos con el triste resultado consabido.

JOSE PEIRATS

Viene de la pág. 8.

po. vestir bien, disponer de una excelente vivienda, tener cuenta en banca... ¡No se trata de afear las comodidades de que pueda disponer el que trabaja! ¿Quién más indicado que el productor para vivir decentemente y gozar de las comodidades del progreso? Lo censurable es que el egoísmo llegue al extremo de no querer comprender la responsabilidad que supone contribuir a una de las plagas más nefastas para la humanidad: la guerra, con todo

su cortejo de desolación, de ruina.

Se suele prodigar el halago en lo que atañe a los trabajadores en general. Para quienes viven de lo que económicamente proporcionan las estructuras de tipo sindical, es, evidentemente, más productivo que el decir la verdad cruda y realista. Ello no equivale para que, rompiendo la rutina habitual, se señale lo más frecuentemente posible, lo que es una de las mayores aberraciones de la vida social: la irresponsable actitud de muchos trabajadores.

LA ESTETICA EN AMBIENTE LIBERTARIO

La civilización es harto sabido que está constituida en sus características y desarrollo por una gama de factores que abarcan variedad de matices de signo cultural: arte, ciencia, filosofía, literatura, sociología, economía, historia, etcétera. El anarquismo, como teoría social en pos de un tipo de civilización que sus partidarios estiman capaz de resolver de un modo justo, equitativo, los problemas que originan lo que llamaba Sebastián Faure el «dolor universal», no debe estar al margen de todo aquello que suponga cultura, ya en un sentido ya en otro.

Para algunos, que de anarquistas se precian, el ideal ácrata es de cortos alcances. Lo estiman a través de su deficiente cultura. Pero lo peor es que se obstinan en considerar que pueda ir más allá de lo que ellos admiten. Hay compañeros que, naturalmente, sin considerarse marxistas, hacen de las interpretaciones libertarias una sola y exclusiva dedicación: lo relacionado con la vida económica; la lucha y obtención de beneficios materiales, casi siempre ello vinculado con el desenvolvimiento sindical. De ahí brota una proletarización del anarquismo; bien contraria interpretación del universalismo que conferían al anarquismo los Eliseo Reclus, Landauer, Nettlau, entre otros. Notamos cómo a ciertos compañeros nada les dice lo que constituye un haz de conocimientos o facetas diferentes. ¡Pobre visión del anarquismo la que se desprende del pensar y el sentir de algunos cuya buena fe no les exime de su ausencia de curiosidad espiritual, de su restringido horizonte mental!

En diversas ocasiones uno ha puesto de manifiesto la notable actividad que descuella entre los compañeros de Italia. En la prensa y en sus ediciones de folletos y libros evidencian un positivo afán, puesto ya no solamente en la exposición elemental de las ideas sino incluso —y ello es de mucha trascendencia!— en la crítica definidora de conceptos, siempre en pos de una efectiva superación, cimentada en la cultura y el libre examen. Y también ha habido oportunidad de puntualizar que destaca en tan plausible cometido Edizioni La Piccola (Via San Francesco, 238; Ragusa, Italia). Tras un bien coordinado opúsculo, que lleva como título: «Dio e lo Stato nel pensiero di Proudhon», ahora, en la citada editorial, el compañero Alfredo M. Bonanno acaba de publicar un libro cuyo epígrafe evidencia la importancia del tema: «Estética dell'Anarquismo».

Habida cuenta de que, como indica toda elemental definición de diccionario, la estética establece una teoría vinculada con la sensibilidad, o sea a modo de una idea de lo bello. Bonanno expresa con profusión de argumentos en un extenso estudio que sirve de introducción, lo que el arte puede representar para los efectos

de educar el sentimiento. El arte alcanza un profundo calor educativo puesto que al afinar nuestros sentimientos nos hace más perceptible lo que es bueno y lo que es bello. Al precisar la diferenciación del arte «engagé», de tipo autoritario, comparándolo con la expresión artística cimentada en la verdad, en la justicia, en lo útil y agradable que puede depararnos la vida liberada de atavismos dogmáticos e impositivos, se desprende lo que el autor considera como «estética del anarquismo».

En la parte antológica del libro, Bonanno reproduce textos de autores que dentro del anarquismo difieren en su sentido interpretativo y expositivo. Mas ello, indudablemente, es exponente de la riqueza de matices peculiar en la doctrina ácrata. De ahí que veamos expuestas opiniones de Godwin, de Max Stirner, de Bakunin, Proudhon, Kropotkin, Han Ryner, Armand, Pierre Bernard, Rucker... Hay también textos de autores que, sin que se les considere anarquistas, coinciden en buena parte con lo expresado por conocidos pensadores del anarquismo. Así se nos ofrecen ideas estéticas de Wagner, Guyau, Oscar Wilde, Camus, Dubuffet y otros. En su conjunto los textos ofrecen al lector una notable síntesis de lo que la estética puede representar para quien ame el anarquismo debido a una arraigada curiosidad por abarcar las ideas en su dilatada amplitud.

No puede decirse que tenga un

carácter exhaustivo el desarrollo de un tema cualquiera, máxime si es de la amplitud que conlleva el relacionado con la estética. De ahí que entre la selección de autores hecha por el compañero Bonanno hemos notado la ausencia de figuras nuestras, cuya dedicación a los aspectos de la estética es bien notoria. Entre otros que se podrían citar, por su singular relieve, podemos referirnos al notable ensayista inglés, crítico de arte y pensador anarquista, Herbert Read. Su «Historia de la Pintura Moderna» ha sido traducida a diversos idiomas. En libros como «La redención del robot» ha puesto de relieve la importancia que cabe darle al arte en general para contribuir a la formación de individuos educados, sensibles a la belleza, y predisuestos a bregar por la libertad y la justicia.

En suma, cabe felicitar a quienes, como Bonanno, dentro del ambiente ácrata, evidencian amor al estudio y a la constante superación de las ideas en todos los sentidos, al margen de los caminos trillados y la rutina.

CELA Y EL MAL HABLAR

Si nos atenemos al conocido lema de la Academia Española, relacionado con el idioma: «limpia, fija y da esplendor», deberíase no prestar atención a esas «palabras» que se consideran de tono grosero. No lo entiende así el celebrado autor de «Viaje a la Alcarria». Despreocupado, despreciando añejos atavismos, Cela considera que también tienen valor y pueden ser estudiadas las palabras que no por considerarse que «suenan mal» dejan de ser de entraña popular. Su «Diccionario secreto» nos lo evidencia de un modo claro y documentado. Así la palabra «cojones» tiene dedicadas buen número de páginas, desde su origen y uso en latín hasta el empleo que de ella hicieron nuestros clásicos y el que se hace en nuestra vida común. ¿Por qué desdeñar lo que es de uso corriente y moliente?

FONTAURA

● Aclaración.—Recibimos de Valencia unas atentas líneas del amigo Salvador Cano Carrillo relacionadas con el artículo de Fontaura publicado en «F.L.», núm. 60 (marzo), y en el que, refiriéndose a su trabajo sobre V. Orobón Fernández («Rutas», núm. 26), nuestro colaborador escribió:

«Nada tendría que objetar a lo dicho por el autor de la monografía si no hubiera incurrido en un lapsus de consideración: decir que Unamuno y Blasco Ibáñez le ofrecieron a Valeriano colaboración para «Tiempos Nuevos», el semanario —órgano de los grupos anarquistas de Francia— que en París dirigía nuestro compañero.»

Responde, pues, Cano Carrillo extrañado de que, imputándole semejante «lapsus», se le atribuya esa versión, y dice: «Quien le ofreció colaboración para hablar de la monarquía y de la dictadura de Primo de Rivera fue Rodrigo Soriano, hombre que conocía muy al dedillo los intrínsecos y concomitantes de la Casa Real con el general Primo de Rivera.»

En el último párrafo de la página 14 de ese núm. de «Ruta» digo lo que a continuación copio textualmente: «También se ofrecieron a Orobón otras personalidades, como Ortega y Gasset, Unamuno y Blasco Ibáñez. La

personalidad de Orobón Fernández era reconocida por todos aquellos valores de la intelectualidad española, en oposición a la dictadura y a la monarquía.»

No menciono para nada que los ofrecimientos fueran para colaborar en el periódico «Tiempos Nuevos», que dirige Orobón Fernández en París. Ortega y Gasset, Miguel Unamuno y Blasco Ibáñez tenían su revista «España con honra», en la que ellos publicaban sus trabajos.

Los ofrecimientos se hacen de dos maneras: En directo, como lo hizo Rodrigo Soriano, y protocolariamente, como se hace en general. Nos vemos con una persona por primera vez, ya sea en tertulia o en viaje, conversamos por la circunstancia, y al despedirnos nos ofrecemos mutuamente: «Me tiene a su disposición», «Mande como mejor guste», «En la calle... tiene su casa, de la que puede disponer». «Antonio Rutilambo, para lo que guste mandar.» Pero todos estos ofrecimientos son puro protocolo de rutina, que no tienen valor alguno.—S. C. C.

● Otra.—Esta por error cometido de nuestra parte, o sea que, al anunciar el núm. de «Ruta» dedicado a Orobón, apareció como autor Santiago —¿qué despiste!— en lugar de Salvador Cano Carrillo. (NDLR)

Viene de la pág. 8.

sean, no digamos ya poner orden en el caos, sino sencillamente sobrevivir los primeros momentos de su renacimiento en España, harán muy bien en aunar sus esfuerzos frente a un enemigo bifronte: el comunismo y la resaca franquista.

Hemos podido leer estos días muchos y variados artículos en la prensa sobre la tan traída y llevada unidad sindical. Dos de los más destacados son los de los más destacados por la C.N.T. y los de Pablo Castellano por la U.G.T. Ambos se pronuncian por la no injerencia de los partidos, pero

EN LA ENCRUCIJADA

no por una convicción profunda de que deba ser así, sino porque el que sacaría mayor tajada sería el partido comunista. ¿Cómo pueden ser autónomos los líderes de Comisiones Obreras respecto del P.C. y de ciertos grupos izquierdistas si tales líderes son comunistas y comunistas de diversos matices, además? Esto es lo que se pregunta Gómez Casas. Añade después que por muchas protestas de autonomía que tales líderes hagan por razones de es-

trategia, las C.C.OO. se verán empujadas a defender posiciones extrasindicales, es decir, posiciones políticas emanadas de los diversos grupos comunistas, llegando así a un sindicalismo óptimo para manifestaciones políticas en apoyo de programas partidistas, y más tarde, del juego electoral, desembocando al fin en una portugalización de España. Cree que, a pesar de las graves dificultades previstas, sería un buen comienzo el forzar la prác-

tica de asambleas libres en las empresas y centros de producción. Los trabajadores aprenderían la verdadera democracia al hacer de la asamblea el órgano soberano de decisión a la par que, para hacer posible la unidad de acción obrera, las diversas organizaciones sindicales podrían conectar, si se considera útil, por medio de nexos locales, regionales y uno nacional, donde estarían representadas en un plano de igualdad. Finalmente dice: «Creemos, no obstante, que la unidad no se establecerá plenamente hasta que los sindicatos desarrollen su propia ideología, sus va-

lores, y no necesiten del partido guía, cuyo objeto es no permitir que el movimiento obrero rompa los «techos de discusión» y decida sobre su propio destino.»

Gómez Casas no nos propone nada nuevo, aunque de su teoría puedan salir aceptables soluciones. Dice que cuando los sindicatos desarrollen su propia ideología... Pues si los sindicatos también tienen su ideología... la de la organización específica basta. Lo cual no quiere decir que el sindicato no mantenga su propia independencia.

Juan ESPAÑOL





Ventana al mundo

MARINI: SENTENCIA CONFIRMADA

TRAS larga espera, el recurso elevado por la defensa del compañero Giovanni Marini ante el Tribunal Supremo ha sido rechazado, y por ello queda confirmada la lamentable condena —nueve años de reclusión— impuesta a nuestro compañero por el Tribunal de Apelación de Salerno. Con este motivo, la C.C. de la Federación Anarquista Italiana ha publicado un comunicado que, bajo el título «Infame sentencia», dice:

El Tribunal de Casación, confirmando su propia vocación de ocultamiento de la verdad, ha dado por bueno cuanto ya había decidido el tribunal fascista, o sea condenar en toda ocasión y de cualquier forma al antifascismo militante.

El resultado del proceso en última instancia contra el compa-

ñero Marini no sorprende a los anarquistas, que siempre tuvieron una idea precisa y clara respecto de la justicia del Estado y no les sorprende tampoco la calculada prudencia con la cual las fuerzas de la llamada izquierda antifascista han acogido esta ulterior provocación.

La C.C. de la F.A.I., al confirmar su solidaridad militante hacia el compañero Giovanni Marini, denuncia esa especie de contrabando que significa el esentido de responsabilidad de los partidos de la izquierda institucional y ciertas franjas de la izquierda extraparlamentaria que, en realidad, les hace cómplices de las fuerzas reaccionarias y fascistas en su tentativa de alcanzar por todos los medios las riendas del poder burgués. Y esto ocurre ignorando los intereses de los trabajadores y contribuyendo concretamente a hacer sufrir la acción represiva del Estado a todos cuantos combaten por la afirmación de la libertad y la verdad. Ser hoy antifascista significa, en suma, el rechazo de la coacción —que la izquierda legalitaria propone y persigue— de las estructuras que se nutren de una lógica y una praxis en la base de cuyo verdadero sostén están los fascistas.

NO CESA LA REPRESION EN URUGUAY

La ola de represión contra el pueblo uruguayo no cesa. Como es sabido, este pequeño país de apenas 2.700.000 habitantes cuenta más de 6.000 presos políticos. Prácticamente la totalidad de estos presos ha sido o es sometida a las torturas más brutales. Como consecuencia de éstas han muerto más de diez personas en los cuatro primeros meses de 1976.

La represión ha caído fundamentalmente sobre las espaldas de los trabajadores: sindicatos clausurados (la C.N.T. de Uruguay), organizaciones revolucionarias y de izquierda ferocemente reprimidas, etc. A este cuadro se ha venido a sumar la represión que se produce contra los uruguayos en la Argentina. Ni bajo el Gobierno de Isabel Perón ni bajo la actual dictadura militar le han faltado al Gobierno reaccionario uruguayo los cómplices dentro de la policía y el ejército argentino.

En estos días nuevas detenciones de militantes de la resistencia se han producido en Montevideo: Elida Alvarez, estudiante; Luis Ferreyra, trabajador de FUNSA, y Ricardo Gil, profesor universitario.

Además, el 5 de abril, ha desaparecido en Buenos Aires Ary Cabrera, militante sindical y de la resistencia uruguayo.

Dados los antecedentes que existen de numerosos uruguayos asesinados en la Argentina por la famosa AAA (banda parapolicial) la vida de Ary Cabrera depende de la denuncia y de la solidaridad internacional.

PUBLICACIONES AFINES

● IRL (Informations rassemblées à Lyon), núm. 10 (mars 76), inserta una serie de textos (páginas 9-16) bajo el enunciado general «Espagne 76», que tras una presentación titulada «L'Espoir», contiene: Entrevue avec un copain de Madrid, Un anarco-sindicalista de Saragose parle, Rencontre avec un militant de Valence, Réunion avec des camarades de «F.L.», L'Espagne de Juan Carlos y Un jour comme les autres à Barcelona. (Dirección: H. L., B.P. 543 Lyon Cedex 1.)

● La Rue (revue culturelle et littéraire d'expression anarcho-sindicaliste), publica en su núm. 21 (primer trim. 1976) un extenso trabajo (24 pág.) dedicado a «Cipriano Mera, militant anarcho-sindicalista» con abundantes extractos de las memorias del malogrado compañero madrileño; en el mismo número Maurice Joyeux examina en una quincena de págs. «L'avenir de la révolution en Espagne». Otras colaboraciones: P. Marchand, R. Bosdevelx, P.-V. Berthier, Bonin, etc. En total 100 pág. 10 F. (Dirección: M. Joyeux, 24, rue Paul-Albert, 75018 Paris.)

PRENSA CLANDESTINA

● Construcción.—Núm. 3, Madrid, marzo de 1976; 10 pág. fol. —Portavoz del Sindicato confederal de la Construcción, lleva en la portada un simbólico dibujo que orlan las siguientes pala-

CENTRO DE DOCUMENTACION ANARQUISTA

● En el «Bolletino del Centro Documentazione Anarchica» (Torino), que, aparte las justificadas informaciones bibliográficas, dedica cada número el más amplio espacio a un tema concreto, fue particularmente atendida en su edición de marzo la «Cuestión estudiantil (italiana) y el decreto de los delegados». En la edición siguiente (abril), que acabamos de recibir, se recoge un interesante material (20 pág.) sobre la experiencia del grupo «Dioniso» en el barrio Tiburtino de Roma: cuatro años de libre uso del laboratorio común. Ofrece este trabajo sugestivas ideas respecto a la intervención militante en los problemas de las ciudades y sus respectivos barrios. (Dirección: Barbieri Claudio, c/o C.D.A., Via Ravenna, 3, 10152 Torino.)

CENTENARIO DE BAKUNIN

La iniciativa del Grupo James Guillaume de Zurich concerniente a la celebración del centenario de la muerte de Bakunin, va tomando cuerpo. Así, para los días 3, 4 y 5 de julio se anuncia ya un primer encuentro en Zurich, con exposiciones y debates.

Por otra parte los compañeros suizos (1) se ocupan igualmente de la preparación del Camping libertario internacional en el Jura.

(1) Señas de contacto: Grupo James Guillaume, Postfach 599, 8050 Zurich; Coordination libertaire, Case Postale 114, Genève 8.

CANCIONES ANARQUISTAS

El C.D.A. (Centro de Documentazione Anarchica) de Turin ha reproducido en musicassette una serie de canciones e himnos anarquistas de la Revolución española interpretados en castellano por el Coro Durruti. El precio de la musicassette es de 1.500 liras italianas y puede ser enviada contra reembolso a los solicitantes o remitiendo éstos la suma indicada por giro internacional a Barbieri Claudio, c/o Centro de Documentazione Anarchica, via Ravenna 3, 10152 Torino (Italia).

bras: Los burgueses sembraron vientos; que recojan tempestades. Contiene, entre otros textos: Nuestra huelga, Anarquía, Los obreros no olvidamos, Democracia a la española y Acción anarcosindicalista. (Debemos dejar constancia igualmente de la recepción del núm. 2.)

OBITUARIO

GARCIA LIÑO

● Hemos recibido con tristeza la noticia de la muerte de García Liño, ocurrida en la Roca de Gibraltar (Intendencia del Campo de Gibraltar), cerrada hoy con doble candado por soflamas patrioterías que nadie comprende, pero que han quitado el pan cotidiano a un considerable número de familias. Este buen compañero, estimado de todos los confederados andaluces y extremeños, merece ser recordado, como los Carrerero, Viña y tantos otros, por su honesta e incansable labor en sindicatos y ateneos.

Liño, secretario de la Federación local de Algeciras y director de «La Protesta», era de los que al hablar de ideas no perdía de vista las realidades y su obra de proselitismo se fundaba en la tolerancia y la fraternidad entre militantes, pues entendía de interés común ayudarnos a liberarnos de cualquier lastre en lugar de atacarnos unos a otros. En sus manos, pues, «La Protesta» fue la mejor arma de defensa de los campesinos explotados por el señorismo achulado, y durante las luchas de los años 1932-1936, los pequeños artículos de fondo de aquel periódico levantaron polvoredas.

Las circunstancias de la guerra civil llevaron a Liño a desempeñar cargos en el Ejército Popular y nos perdimos entonces de vista hasta que con gran sorpresa volvimos a encontrarnos en un campo de concentración en Francia, de cuyo nombre no quiero ni acordarme. Allí nos relató el doloroso episodio del puerto de Alicante, que ahora nos confirma Eduardo de Guzmán con «La muerte de la esperanza». Un buen día le abrieron las puertas del campo francés, por haber recibido autorización para trasladarse a Gibraltar, y al mismo tiempo poder ganar el pan para sus pequeños, que eran varios. Allí ha estado exiliado más de 35 años. Había prometido no pisar tierra española hasta la muerte de Franco y, consecuentemente con su palabra, la ha cumplido como un hombre.

Ahora, a los 73 años, cuando estaba realizando los trámites para volver al calor de sus seres más queridos, le ha sorprendido la muerte, el 1 de marzo de 1976. Reciban, pues, nuestro más sincero pésame sus hijos y familias.—F. Serrano.

● Hemos perdido a primeros de marzo al que fue apreciado compañero Agustín Costa, de Albalate de Cinca (Huesca), que contaba 74 años de edad. Ya activo defensor de nuestra causa antes de la guerra civil, sufrió repetidas persecuciones y fue encarcelado, con otros compañeros, en Jaca. Al producirse la sublevación de julio se distinguió en el combate contra la Guardia Civil

ASKATASUNA

Para desarrollar su difusión en el Interior necesita el apoyo inmediato de los compañeros. Envíos a M.A. Orrantia Chée de Waterloo 84, 1060 Bruxelles.

CUENTAS CLARAS

DE un mes a otro el ritmo de nuestro trabajo no es, como puede creerse, nada rutinario. Hay, claro, tareas de repetición obligada, pues que el periódico se confecciona y se cierra siempre —si no ya hubiera pasado al olvido— por las mismas fechas y con parecido ajetreo. Pero aparte de ello siempre nos cae alguna carga suplementaria que por lo general no se ve ni se predica, aunque no sea tampoco nada ocultable, pues concierne a impresos y envíos especiales en modo principal destinados al Interior. Del volumen de este trabajo no cabe extrañeza para nadie, y en particular para quienes se pasan el tiempo despotricando a nuestra cuenta. Sin relación con tales fenómenos —aparentemente al menos— nos han llegado últimamente no pocas notificaciones de suscriptores fijos —de España y a veces de algún otro país— sorprendidos de que, de un tiempo a esta parte, vienen recibiendo de Francia —sin haberla solicitado— otra publicación que, más que por su aprecio, suele distinguirse por su irreprimible ira. Interpretamos, naturalmente, la cosa como simple coincidencia, sin darle mayor importancia. En fin de cuentas, dos o más administraciones de prensa pueden tener en sus ficheros cierto número de señas parecidas. Es, digamos más bien, lo corriente. No lo es tanto, sin embargo —y en esto opinan los destinatarios— que en la repetición coincidan imprecisiones y faltas... Los hay, pues, mal pensados... Y a lo peor, aciertan.

SEXAGESIMA SEGUNDA LISTA DE APORTACIONES

Chico, 20 F.; R. Meier, 20; Juanel, 20; Giné, 40; C. Vernet, 20; O. Rodríguez, 30; Piñero, 10; A. Bruguera, 10; Cruz Negra, 20; A. J. (Australia), 10; Bernal, 100; Trabal, 25; Rosita, 20; Villacampa, 50; Angelines, 40; B. Hernández, 50.

Uno del Grupo Seisdedos, 35; Nardo, 50; F. Fortuny, 20; R.O.S., 10; Collado, 10; Tres de Baracaldo, 30; L. Mercier, 50; Beatriz, 50; Bolado, 25; S.A.C., 310; Compañeros de la S.A.C., 520; J. Tomás, 50; Honorato, 10; Pepe, 10; Pradas, 10; A. Sánchez, 38; Busquet, 50; J. Mir, 50.

Alicia, 40; Angel, 10; Roig, 30; Vives, 20; Zayas, 10; E. Baulo, 50; F. Moreno, 30; «Selimar», 100; P. Jorgensen, 15; G.P.C.L., Burdeos, 763; A. Orts, 20; G. Sancho, 40; Un Vasco, 20; P. Moñino, 200; S. Mur, 50; Un librero venezolano, 100.

Serrano, 50; R. Giné, 30; R. Wiercx, 18; Grupo Aurora, 150; Reverter, 30; Puzo, 48; Lib. Esp., 30; Pablo, 50; Gil, 50; Casellas, 30; Dcs simpatizantes, 30; Grupo de Provence, 40; G.P.C.L., Narbonne, 63; G.P.C.L., Toulouse, 200; Clavero, 40; Regalón, 10; Holgado, 10; Seseña, 30; Julia, 10.

Yago, 10; Nogales, 10; Barrachina, 30; F.L. de la Rosa, 122,50; R. Garriga Riera, 700; R. Vilella, 30; F. Piqueras (500 ptas.), 35; Islas Canarias, 48; F. Sanz (Caracas), 150; Baños, 20; Tortajada, 100; J. Portillo, 25; I.W.W., Toronto, 102,60; N. Urbano, 135; Ramos, 20; Un compañero de Albalate, 30.

Total entradas: 5.798,10 F.

x x x

GASTOS DEL NUM. 61
Impresión y clichés... 3.513,00 F.
Carnets, sellos cotiz.
(Int.) 840,00 «
Envíos especiales 812,50 «
Correo concertado ... 135,11 «
Confidencia Narbona, 780,00 «

Total salidas 6.080,61 F.

SITUACION ADMINISTRATIVA
Salidas 6.080,61 F.
Entradas 5.798,10 «

Déficit 282,51 F.
Déficit anterior 2.013,82 «

Déficit actual 2.296,33 F.

Notas: 1) Aparte de las aportaciones señaladas hemos recibido de F. Jaén, 600 ptas.; de A. Rujú (Torino), 10 dól. y de R. Mulero, 5 dól.; 2) queda pendiente de pago el presente número.

SERVICIO DE LIBRERIA

Socialismo y anarquismo, de Errico Malatesta 19,00
Genocidio español, de Francisco Olaya 30,00
Los anarquistas. La teoría, Selección de I. L. Horowitz 20,00
Los trajes nuevos del Presidente Mao, de S. Leys 25,00
Teoría política del anarquismo, de April Carter 8,00
Nosotros, los asesinos, de Eduardo de Guzmán ... 40,00
La Legión Cóndor, de Ramón Garriga 35,00
Por qué perdimos la guerra, de D. Abad de Santillán. La C.N.T. en la revolución española (tres vol.) de J. Pelrats 90,00

Erótica hispánica, de Xavier Domingo 75,00
Historia de Euzkadi: el nacionalismo vasco y ETA, de Ortel 60,00
Entre el fraude y la esperanza. Las CC.OO. de Barcelona, de Sanz Oller 24,00
Consejos de guerra en España (Fascismo contra Euzkadi), de P. Celhay. 45,00
Guerrilla en la Revolución rusa, de P. Archinoff ... 16,00
Autopsia de Perón, de L. Mercier Vega 15,00
La mujer en la lucha social, de Lola Iturbe 20,00
Rosa Luxemburgo y la espontaneidad revolucionaria, de D. Guerin 12,00

HISTORIOGRAFIA DEL EXILIO

por José PEIRATS

JOSE BORRAS acaba de lanzar un libro cuya necesidad empezaba a hacerse sentir (1). Digo que empezaba porque comienza a ser historia el exilio de los españoles, secuela de la derrota militar de 1939. Y digo historia porque ya pueden contemplarse con perspectiva bastante estas cuatro décadas de nuestro apartamiento del suelo que nos vio nacer. Ha llegado, pues, el momento de abordar el balance de las efemérides, de los que en la catástrofe salimos jóvenes o relativamente jóvenes y llevamos extrañados más de la mitad de nuestra existencia.

Esta afirmación podrá chocar a algunos que consideran el exilio como una razón permanente. No nos engañemos. Una cosa es que nos aten fuera de España, a estas alturas, razones económicas, familiares y, tal vez, estratégicas. Y otra que el exilio tenga hoy la misma validez que otrora. No obstante estas consideraciones dignas de retener, desde la muerte del tirano (como antaño con la caída de Primo de Rivera), España reclama a cuantos por sus condiciones físicas y morales puedan ofrecer a las ideas y a su desarrollo en el verdadero teatro de las operaciones, su contribución alicuota. De la misma manera o por la misma razón debieran de abstenerse cuantos no sean capaces de abandonar en el camino de retorno unas pasiones y unos prejuicios de prepotencia que tanto nos han venido dañando.

Aunque José Borrás diga limitar su análisis al período 1944-50, va de sí que su libro se anticipa y desborda este paréntesis. Tanto el autor como el comentarista nos referimos a un tipo de exilio bien determinado: el que empezó con la derrota militar de la república, y haciendo abstracción de sucesivos exilios y exiliados, que siempre los ha habido, los hay y seguirá habiéndolos.

La historia de nuestro exilio es rica en esperanzas y decepciones; en gestas y en gestos. José Borrás, en su libro, se refiere notablemente a Francia, donde él mismo ha vivido su exilio. La historia del exilio empezó a escribirse casi al cruzar esta frontera. Contiene ya abundante bibliografía. Uno de sus pioneros fue Angel Samblancat con su «Caravana nazarena»; son páginas de ira en su mayor parte. Hasta los campos de concentración llegaron las invectivas de Alfonso Vidal y Planas: «El gusano de luz» (la Ville lumière). Carlos Martínez, más erudito que otra cosa, escribió el mismo año de desgracia «Historia de una emigración». Yo mismo, desde ultramar, «Estampas del exilio en América», dirigidas primero en forma de trabajos sueltos a «Estudios Sociales», de México; después reproducidas en «Ruta», de Toulouse. El americano sajón D. W. Pike lanzó su «Vac Vietis».

Montseny y Antonio Vilanova escribieron libros sobre la «Pasión y muerte de los españoles en Francia». De cara a España irredenta, Antonio Téllez se ocupó del drama del exiliado irreductible y agresivo; véanse su «Sabaté» y su «Facerías». Escarbando un poco más hondo encontraríamos algunas docenas de títulos a los cuales habrá que recurrir (nos referimos a los autores Angel Sanz y José Berrueto) el día que haya que ocuparse de este dilatado período.

No todo huele a santidad, y tal vez sea ésta una de las razones del comedimiento anecdótico de Borrás. Su libro no tiene nada de optimista. Al cerrarle después de la lectura uno se contagia de su sentimiento de frustración. Aunque el autor haga esfuerzos por balancear lo positivo y lo negativo no puede evitar que el secreto de su pesimismo escape por entre los puntos de su pluma.

Pasa a la pág. 6

(1) José Borrás: «Políticas de los exiliados españoles». París, Ruedo Ibérico, 1976: 326 pág., 36 F. (Serv. de Librería de «F.L.»).

AQUI Y AHORA

LA situación política y social de España, después de casi cuarenta años de franquismo, puede decirse que por primera vez atraviesa por un momento de verdadera crisis. Una crisis cuyo desenlace todo el mundo espera desemboque, al menos, en la catarsis de una democracia. Sin embargo las cosas no están muy claras ni las esperanzas tampoco son muy firmes. El Gobierno, que aún es un Gobierno franquista, trata por todos los medios de salvar todo lo salvable de la férrea dictadura personal de Franco mediante componendas y reformas con bonitas denominaciones que ocultan, o desean ocultar, el inmovilismo subyacente que en ellas está agazapado. Por otra parte, y aun en el caso de que algún hombre del Gobierno se mostrase proclive a hacer algo eficaz en el sentido que a todos nos interesa, las oligarquías y grupos de presión circundantes son todavía lo suficientemente fuertes como para impedir cualquier desvío hacia una mayor libertad, y si no son capaces de impedirlo, lo retardarán por un tiempo que nadie puede predecir. Y el Gobierno, de rebote, esgrime unas armas que gratuitamente le ponen en las manos y con las que intenta empavorecer al pueblo español con el miedo a una ruptura que podría desencadenar una nueva guerra civil, con lo cual estamos ante un círculo vicioso en el que el régimen se mueve con cierta holgura por ahora.

La panorámica está, pues, clara y no necesita de grandes glosadores e intérpretes para llegar a una correcta conclusión. Por consecuencia, si deseamos que las cosas cambien a nuestro favor, a favor del pueblo español, es inútil esperar más por algo que

nadie ofrece gratuitamente (como sobradamente sabemos a lo largo de la historia), sino que debemos exigirlo nosotros coactivamente mediante una acción

EN LA ENCRUCIJADA

unánime, unanimidad que sólo se pide al menos para salvar la crítica hora presente, poniendo los cimientos de un nuevo sistema político que permita ulteriores tomas de posición y el desarrollo normal de las organizaciones sindicales concebidas con plena libertad y autonomía.

Ese es un problema a resolver, pero muy otro es el de aquellos que pretenden establecer una unidad monolítica de sindicatos, la unidad en lugar de la unidad, o en otras palabras, el rebaño sindical nacional, con sus organismos en la cumbre, el elitismo y parasitismo de sus comités coordinadores y la prevalencia de una fuerte jerarquización. Esta ladina «solución» es la propia de los reformistas del sindicalismo vertical, pero también lo es la del partido comunista, ambos coincidentes en las decisiones desde arriba y en una ignorancia deliberada de lo que debe ser fundamental: la base. Uno y otro de estos dos bandos manifiestan una absoluta convergencia en los puntos clave: una organización única, un sindicato único (el suyo, naturalmente) mangoneado por el partido, una afiliación y cotización obligatorias (como las actuales) y, como queda dicho, una eficaz y rígida jerarquía. Si descartamos los sindicatos verticales como presuntas víctimas por muerte natural, sólo quedaría en liza el aparato comunista, que es el que en resumidas cuentas saldría ganando.

Preciso será insistir en que la

Frente Libertario

Correspondencia y giros: Amador Alvarez, 87, rue de Patay, 75013 Paris C.C.P. 15-71-2-51 Paris

LAS OBRAS Y LOS DIAS

RESPONSABILIDAD OBRERA

HAY temas cuyo planteamiento, por el motivo de que se les considera insolubles, suscitan la sonrisa escéptica, e incluso un encogerse de hombros, subrayando indiferencia respecto a ellos. No obstante, entrañan un sentido trascendental, máxime para los idealistas de concepciones libertarias. Se trata ahora del tema de la guerra, y de cuantos con relación a ella pueden considerarse responsables.

Hace poco tiempo uno de los más destacados dignatarios de la Iglesia, en Francia, el cardenal Marty, dijo en una de sus homilias, que al hacer referencia a la guerra no podía soslayarse la responsabilidad que les incumbe a quienes fabrican armamentos. Acaba de leer esta misma opinión expuesta por un escritor americano.

Para nosotros, los anarquistas, ya de tiempo el tema ha sido expuesto a base de argumentos irrefutables, yendo a la entraña del problema. Hace años que nuestro competente historiador y pensador Max Nettlau, publicó un opusculo aludiendo a la responsabilidad de los trabajadores en el relativo a la fabricación de productos contrarios a los más elementales conceptos humanitarios. ¿Son acaso los gobernantes y diputados de unas u otras tendencias políticas, los magistrados,

aqueños que en el Ejército ocupan cargos jerárquicos, los capitalistas y, en suma, todos cuantos constituyen los pilares del orden establecido, quienes fabrican las armas y los productos químicos empleados en los conflictos bélicos? A la objeción simplista de que los obreros se ven obligados a ello por tener que vivir, se puede

por FONTAURA

responder que nadie está obligado a ejercer una determinada ocupación. ¿Por qué los sindicatos, en un sentido internacional, no hacen campañas en contra de la fabricación de armamentos, aludiendo a los muchos trabajos útiles al progreso humano que pueden llevarse a cabo en lugar

de trabajar para la guerra? No falta tarea beneficiosa para la especie humana: construcción de pantanos, canales, carreteras, vías férreas, campos de aviación, desecación de tierras pantanosas, superación de cultivos, etcétera.

Hecho lamentable es que los trabajadores se amolden a lo que desean los gobernantes y la plutocracia en general y participen en la fabricación de pertrechos bélicos en gran escala. Obreros sindicados trabajan con afán en este sentido; hacen horas extraordinarias, anhelan primas de rendimiento... ¡La cuestión es ganar dinero y tener cuantas ventajitas se le envidian a la burguesía: automóvil, casita en el campo.

Pasa a la pág. 6

AL PASAR

RELOJ

JUAN CARLOS fue recibido como un rey durante su reciente viaje por Andalucía, acercándose a sus leales súbditos y estrechando manos a destajo, según las versiones difundidas por sus partidarios.

Lo malo fue que algún ardiente admirador del Rey, o de los objetos de oro, le arrebató en Huelva su hermoso y valioso reloj de pulsera.

Se supone atinadamente que el nuevo propietario del cronómetro efectuó su hábil manipulación para conservar algo íntimo de su querido Monarca, para guardarlo como una preciada reliquia.

En efecto, hasta hoy no es posible afirmar tajantemente que la operación se realizó con ánimo de lucro.

Como la policía española está más bien especializada en la detención de sindicalistas, se encontró algo desentrenada ante un hecho de ese tipo y todavía no pudo descubrir al responsable de la adquisición gratuita ni tampoco halló el «crono».

Ahora la oposición califica al Rey de acrono o anacrónico.

TRABAJO

LA Fiesta del Trabajo se celebra universalmente el Primero de Mayo dedicando el día al asueto.

Eso parece absurdo. La Fiesta de la Navegación se celebra navegando, la de la Juventud reuniéndose los jóvenes y la de la Vejez festejando a los carcamales.

El Gobierno español, con aguda visión de las cosas, se dio cuenta de tal anomalía e intentó subsanarla en la medida de sus posibilidades convocó a todos los policías del país, sin distinción de grados, atribuciones y destinos, y les explicó que había que celebrar la Fiesta del Trabajo trabajando intensamente.

De esa forma darían una lección a todos esos que después de mantenerse en huelga, todavía huelgan el Primero de Mayo.

La maniobra tiene un inconveniente: el perjuicio que sufrirán las arcas del Estado a finales de mes cuando haya que pagar tantas horas extraordinarias a los fieles servidores.

CORONA

CUANDO al rey Juan Carlos le robaron en Huelva el reloj de oro que llevaba en la muñeca, las primeras versiones de la prensa indicaron que se trató de un simple anillo.

Los allegados al Rey se esfuerzan para quitarle importancia al hecho y protestan contra quienes acusan al Monarca de descuidado, infeliz o desafortunado por haberse dejado robar el reloj.

Eso, dicen los partidarios del apuesto Rey, le pasa a cualquiera que tenga un reloj, pero hace falta ser un privilegiado de la Fortuna, un elegido de los Dioses, para encontrarse con la cabeza trocada por una corona caída del cielo.

La Corona, eso sí que es importante, afirman los acérrimos monárquicos.

Para que no se la arrebaten como un anillo o un reloj, Juan Carlos ya tomó medidas de prevención y estableció un sistema de vigilancia.

En la lista de sospechosos, parece ser que figura con el número uno, como elemento más peligroso, un individuo de cierta edad llamado Juan y que reside en el extranjero.

F. FRAK

Le directeur de la publication : F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie La Ruche Ouvrière 10, rue de Montmorency, 75003 Paris

por Juan ESPAÑOL

concepto estático, ni es algo que se tiene; la libertad es un fermento y un fermento activo como todos los fermentos, es un quehacer, y sólo se muestra actuando. Para el que no desea actuar, ni decidir, la libertad está demás por mucho que otros la ejerciten. Por el contrario, nos damos cuenta de que no somos libres en el momento en que no podemos actuar, ni pensar hacia afuera, ni decidir.

Otro de los problemas que se plantean es el de la neutralidad ideológica de las organizaciones sindicales. Hay quien opina que si éstas son únicamente un instrumento de reivindicación no deben aceptar la influencia, casi siempre decisiva, de ningún partido. Reconocemos que sobre este tema siempre ha habido mu-

cho que decir antes de ahora y fue motivo de grandes fricciones entre la C.N.T. y la F.A.I. En términos de igualdad y equiparación para todos, no creemos mala solución la independencia de los sindicatos frente a los partidos. Pero esto es una utopía. Pues ¿cómo se conseguiría la total no

injerencia de los partidos? Habría algunos dispuestos a hacerlo realidad, pero otros no mantendrían la palabra empeñada. Por otra parte una organización sindical está compuesta de hombres ideológicamente bien definidos y por otros que ya no lo son tanto, e incluso por algunos que no lo son nada; pero, ¿cómo pedir a los primeros que se comporten como un simple individuo neutro? Y lo que es más: ¿sería justo el pedirlo? Vistas las dificultades casi no cabe otra solución, o no debería haber, que la de que los partidos ejercieran sólo una discreta influencia, pero sin asomo alguno dictatorial ni decisorio. Mas caemos en seguida en la cuenta de que volvemos a lo mismo, ya que haría falta un árbitro para que mantuviera en el ansiado límite discrecional esas influencias. Y si admitimos un árbitro, entonces ya vamos de mal en peor. Claro que siempre hay un factor de corrupción, y en este caso es el comunista. Estamos seguros de que la C.N.T. y la U.G.T. se alliarán en cuanto se lo propongan sin perder por ello una y otra sus específicas características. Pero ninguna alianza del P.C. con cualquiera de las dos puede aceptarse como viable, y el pasado nos da buenas pruebas de ello. El presente y el futuro inmediato se presenta, verdad es, gravemente confuso para el porvenir de las organizaciones sindicales españolas. Pero si la C.N.T. y la U.G.T. de-

Pasa a la pág. 6